30 DE DICIEMBRE DE 2001. AÑO 6. Nº 281

García-Fons, el mejor contrabajo del mundo
El legendario Raúl Lozza "toma" el Borges

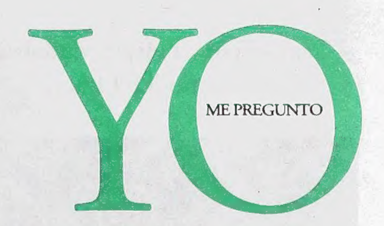
RADAR

Pierre Vidal-Naquet y la Odisea de hoy
Leonard Cohen, el regreso del fauno



de un mundo a otro

Llega la primera parte de *El señor de los anillos*, la trilogía que lleva a la pantalla grande el universo mitológico inventado por J.R.R. Tolkien



JO JO JO

Está claro que esta temporada el país no se encuentra en las mejores condiciones para embeberse de espíritu navideño, pero tampoco es cuestión de que los publicitarios vayan por ahí haciéndose los cínicos. En este aviso, los promotores de Johnson's aseguran que el Gordo de Navidad pasó y "les dejó los mejores regalos para vestir a toda su familia", y que los dueños de la casa de ropa no tuvieron mejor idea que la de ponerles "los mejores precios". La cuestión es que, si Papá Noel los dejó en calidad de regalos, ¿por qué ellos tuvieron que ponerles precio de venta, despojándolos de su condición primordial? Si alguien los puso ahí gratis, ¿por qué nos los venden?



Con los embriones por el piso

La batalla por la clonación está atravesando lo que podría llamarse su etapa "terminológica". Un par de semanas atrás, cuando Advanced Cell Technology anunció al mundo la creación exitosa de embriones humanos mediante esta técnica, organizaciones como el National Right to Life Committee (el Comité Nacional de Derecho a la Vida, en Estados Unidos) salieron a oponerse fieramente a lo que parecen considerar El Ultimo Infierno Moral. Pero sin perder tiempo, el Dr. Ronald Green, profesor de filosofía que encabeza el panel de ética de Advance Cell, se apuró a manifestarse en contra de la expresión "embrión", dado que eso implicaría el producto de un huevo y esperma, y que las entidades creadas por clonación son algo sin precedente en la historia de la biología. "Personalmente, yo me inclino por la expresión *huevo activado*", habría dicho el tal Green. Por su parte, la doctora Ann Kiessling, investigadora de biología reproductiva de Harvard que también es miembro del panel de ética de Advance Cell, fue un poco más allá, proponiendo un término de su invención: "ovasoma", en razón de que los experimentos utilizan huevos para producir células somáticas. Argumento atendible o no, materia discutible, sólo que a Douglas Johnson, vocero del National Right to Life Committee, parece no importarle nada de esto: "Es una estrategia de marketing. Están trabajando horas extras para desarrollar artefactos lingüísticos de encubrimiento". El debate sigue, y lo único que indudablemente se ha activado, una vez más, es un rimbombante intercambio de huevadas.

¡Oh no, Yoko!



Yoko Ono le vendió a la marca de vodka Absolut los derechos para insertar en la célebre contratapa de *Two Virgins* la característica silueta de su botella entre las piernas de los tortolitos más famosos del rock. El chiste le costó a Absolut unos 350 mil dólares, y al parecer les causó tanta gracia que ya ficharon a David Bowie, a los ex Velvet Underground y a los Judas Priest para futuras entregas de esta paródica campaña etílica. Pero ése no es el punto, sino la curiosa explicación que difundió la empresa con respecto a los motivos que los llevaron a elegir tan peculiar foto de Lennon y Ono: "Lo hacemos en beneficio del buen gusto". En fin, ya sabemos que todo degenera, así que por lo menos habría que agradecer que no usaran una foto de Yoko Ono desnuda *ahora*.

APOCALIPSIS AHORA

El futuro ya está aquí: la ciencia ficción del mundo se hace realidad en el Río de la Plata. La semana pasada, en el marco de un ciclo de preestrenos organizado en la sala de proyecciones del Malba, se dio por primera vez una película japonesa que el año pasado fue el centro de un escándalo en su país de origen. *Battle Royale* –tal el título del film dirigido por el septuagenario Kinji Fukasaku– describe un futuro cercano y perturbador en el cual ese inefable showman nipón (músico, escritor, conductor televisivo, cineasta) que es Kitano interpreta a un profesor que, junto a un grupo de militares, secuestra a un curso de bachilleres en viaje de egresados y los obliga a participar de un "reality game" sangriento: cuarenta y cuatro adolescentes en una isla con la consigna de que sólo uno de ellos podrá salir vivo de allí. Lo más terrible del asunto (en la película) es que se trata de un procedimiento con visto bueno oficial, dado que el país del sol naciente ha decidido responsabilizar a la juventud por el desastre reinante. El país, se explica en la vertiginosa presentación del film, ha ingresado a la crisis más feroz de su historia, con índices de desocupación que han llegado al alarmante tope ¡del 15%! Y mientras se espera el estreno comercial de *Battle Royale* en Argentina programado para febrero, una pregunta exige pronta respuesta: ¿cómo se dice riesgo país en japonés?

¿Por qué no hay reality shows en el verano?

Gran error, hermano, ya que la única verdality es la reality. Tengo confianza ciega de que lo quiere mi público es ver ano.
Solita, sus valientes y Natan por el Bar Mitzva el 30 de enero

Porque los reality shows son como los políticos: prometen mucho, pero al final no pasa nada... Pero este verano las que actuamos vamos a ser nosotras.
Las cacerolas, de un rincón de la cocina

Porque la realidad está ya en la calle. Estalla en la calle... y en cada uno de nosotros.
Xavier, de Villa Urrutia

Porque si se bañan en la pileta climatizada, se les achicharran las bolas.
Alfredo Julio de La Faldanic

Porque la gente que busca dispersarse con la TV dentro de esta malaria, al ver a un grupo de neuróticos encerrados, se acuerda de que todos estamos de alguna manera cautivos y en definitiva el intento de entretenerse no tan culturalmente deviene en un malestar insoportable.
Dr. Segismundo, de la A.P.A.A.A. (Asociación Pro Ayuda al Argentino Anónimo)

Porque, más que espectáculos que reflejen la realidad, la gente necesita ficciones que creen una diferente.
Boris, de los días hechos espuma

¿Cómo que no hay? ¿Y los shows de Mingo y Chupete?
Los desconocidos, de siempre

"¿Y comerme todo el verano encerrado en una casa? ¡Están locos!"
Bryan el cazafama, desde Punta

Porque si hubiera "Gran Hermano" en el verano, Solita tendría que ir al estudio en bikini y eso no sería bueno para el rating.
Los chicos de El Bar TV.com

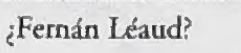
No tengo la menor idea, pero creo que no entendieron. Noventa días a partir de diciembre incluye el verano. Con lo cual este año... Mejor, se quedan.
Fernando de la Ruta

Para el próximo número:

¿Por qué le dicen cadena nacional?

SEPARADOS AL NACER




¿Fernán Léaud?


¿Jean Pierre Mirás?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

El realismo mágico

POR CLAUDIO ZEIGER

Compañeros: son tiempos muy tentadores para hacer asociaciones rápidas y fáciles, metáforas vertiginosas, lecturas de la realidad basadas en instantáneas violentas, pero dentro de todo –como un carozo duro instalado en medio de la irracionalidad– llenas de sentido: los caballos desbocados sobre la gente que habían expulsado al Cavallo; el final insospechado de un presidente que, fiel a una lógica nominal, no fue expulsado por un golpe de mercado ni por un golpe militar sino por la gente en la calle. O recordar que el ex presidente –ahora suena obvio– se llama de la Rúa (la verdad que no me acuerdo muy bien si "de la" se escribía con mayúscula o minúscula, pero ya no tiene mucha importancia), y que en vez de aprovechar la graciosa connotación para hacer algo para afuera, se metió para adentro. O las prolíficas metáforas del encierro: cuando fue intendente de la ciudad de Buenos Aires, de la rúa enrejó las plazas. Luego vino el entorno (pequeño, plomizo), enseguida el corralito, y finalmente, triste y mortífera, la orden de mantener la Plaza de Mayo despejada detrás de las vallas (rejas/ vallas; entorno/ corral). Todo esto, ya queda dicho, pueden ser vaguedades apenas dictadas por una realidad empecinada en provocar esta clase de resonancias trasnochadas.

Pero ya que **Radar** se trata de un suplemento de espectáculos, cultura y ocio, tomemos un ejemplo de este campo para analizar las relaciones resquebrajadas entre realidad y discursos (e imágenes) que se han producido en estos días que estremecieron a la Argentina. Jueves 20, 23 horas. Presidente renunciado y preanuncio de que iba a haber un nuevo Presidente por sesenta días o dos años a ser elegido por la Asamblea Legislativa. Escenario: la televisión. Tinelli, astuto (y sensato) levantó la que iba a ser la despedida de "Videomatch" y que finalmente se emitió en la ya más calma Nochebuena. En Canal 13 tomaron la decisión de emitir el especial de "CQC" que se venía anunciando como uno de los platos más fuertes de fin de año para un canal que a lo largo del año había logrado muy pocos éxitos rotundos frente a su contrincante Telefé. El programa, se supo después, tuvo un muy buen nivel de rating, de más de veinte puntos, y finalmente no es ésa la cuestión, como tampoco se trata de culpabilizar de nada al programa sobre lo que se había grabado una semana antes en un teatro donde Pergolini y su equipo fueron recibidos por el público como ídolos populares. La fiesta había incluido figuras invitadas como Fernando Peña y Florencia de la Vega; los hombres de negro tuvieron una muy buena performance y todo iba sobre rieles, pero al ver el programa en diferido, muchos habrán notado una sensación de incomodidad que llegó a alcanzar visos de irritación y de algo más, algo insoportable, que a muchas personas llevó a cambiar de canal o apagar la televisión. Entró en crisis la transgresión consistente en poner en ridículo a los políticos mediante preguntas ingeniosas. Entró en crisis, por decirlo en términos muy actuales, el modelo. Cavallo diciéndole a Andy que esperaba que en su regreso les fuera mejor que a él no era nada gracioso. El toma y daca con la máscara de la ex primera dama Inés Pertiné no fue nada gracioso. Ni las fulgurantes apariciones de De la Rúa o Menem o los chistes de Scioli sobre su propia falta de brazo. Una vez que el programa abandonó el terreno político y se dedicó a chicanear a la TV (ironía que, con buen tino, incluyó a los propios artífices de "CQC") todo recuperó un cauce más o menos normal, quizás estúpido pero tolerable. La ironía sobre la política, la canchereada sobre los políticos eran francamente insoportables en la era posargentinazo con muertos calientes.

Igual, quizás haya que agradecerle a la emisión de "CQC" el haber dejado un testimonio digno de análisis (como seguramente hubiera sucedido si Tinelli hubiera emitido cinco minutos del "Gran Cuñado") de lo que podría llamarse la experiencia del límite entre realidad (¿cómo llamarla de otro modo?) y lo que sobre ella se dice, se exhibe y se elabora. Incluida la seguidilla de las comparaciones (con el 17 de octubre, el Cordobazo, la Semana Trágica) y lo que finalmente sucedió el fin de semana, cuando una especie de catarata irrefrenable de discursos (la Asamblea Legislativa y su sonsonete de verdades dirigidas al "Señor Presidente") amenazó con ahogar la realidad en esa madrugada atípica una vez más apropiada por la televisión. La calle y los espacios interiores (incluida la TV) fue otra de las grandes dicotomías de los días pasados, objeto de la psicosis y la vuelta de las metáforas de la invasión que tanta tradición tienen en los discursos y la literatura argentinas.

Y volvieron. Están los que lucharon y están los que volvieron (no necesariamente son los mismos). Así están las cosas en el momento en que se cierra esta edición y todos nos disponemos a tomar la sidra amarga pero merecida de fin de año. Como predecir sobre el destino de la realidad es un ejercicio riesgoso que corresponde más bien a los opinadores profesionales (que los hay y muchos), lo mejor es referirse a un efecto de discurso que cualquiera puede verificar en estos momentos: el silencio ostentoso de las verdades reveladas del neoliberalismo; la jerga incomprensible de los economistas recalcitrantes del orden fiscal que azotaron nuestros oídos por años (sí: años) fue *mágicamente* suprimida (de un plumazo inesperado) por otro lenguaje de una época muy lejana poblada de palabras símbolo que circulan como monedas –patacones, argentinos y, por qué no, pesos– y palabras tan metálicas y concretas como *vivienda* y *puesto de trabajo*. Giro mágico y misterioso que convirtió a la Argentina, de golpe, en un país latinoamericano –vivo, caliente–, donde la política (a pesar de las quejas contra los políticos) volvió a irrumpir con todo. R



Episodio 1

EL ESTRENO TAN TEMIDO Tras los discutidos intentos del cine por adaptar novelas "infilmables" como el *Ulises* de Joyce, *En busca del tiempo perdido* de Proust y *El almuerzo desnudo* de Burroughs, el director Peter Jackson aceptó la ciclópea tarea de adaptar la saga con que J.R.R. Tolkien intentó crear una nueva mitología. Lejos del cine-arte, con tres horas de película, una batalla cada 20 minutos y un despilfarro visual que humilla por igual a George Lucas y a Harry Potter, en esta primera entrega Jackson sale victorioso sin traicionar al viejo Tolkien. Lo que no es poco.

POR HERNÁN FERREIRÓS

Muchas veces el cine arremetió contra novelas "infilmables". En los muy indulgentes 60 se permitió versiones "experimentales" de *Ulises* y de *Finnegan's Wake*. A favor de ellas se puede decir que para cuando se estrenaron James Joyce ya había muerto. Por la misma época, Marguerite Duras y Alain Robbe-Grillet adaptaban sus propias novelas "objetivas" a la pantalla grande –para dar una idea: *Le ViceConsul* de Duras se convirtió en *India Song*, 120 minutos de largos planos fijos con personajes que entran y salen de cuadro mientras se escuchan voces en off que podrían ser sus pensamientos o los comentarios de un observador sobre la escena. Hay mucho más, desde luego. Pero es cierto que éste es un terreno algo capcioso: hablábamos de cine-arte y no de películas-películas, es decir, efectos especiales, sonido dolby digital, banda sonora reconocible, merchandising y un presupuesto de más de 40 millones. Más cerca del cine comercial, aunque siempre sobre el púlpito "artístico", tres directores respetados se envalentonaron con la primera, la quinta y la última parte –Schlondorff, Akerman y Ruiz, respectivamente– de *En busca del tiempo perdido*, la novela que define lo "infilmable". Los tres films son exploraciones de los mecanismos de la memoria y los desencuentros del amor –el de Akerman con ambiente contemporáneo– pero no remiten más que a episodios de la saga proustiana. Hasta *El almuerzo desnudo* de William Burroughs y *Johnny Got His Gun* de Dalton Trumbo –¡el monólogo interior de un soldado ciego, sordo y mudo!– encontraron su camino a la pantalla grande. ¿Por qué hubo gente que se empecinó en filmar estas novelas? Seguramente porque alguien les dijo que no podía hacerse. El cine no ganó mucho con ellas. En el mejor de los casos resultaba una película ingeniosa, pero nunca las versiones cinematográficas tuvieron un efecto sobre su medio comparable al que los textos originales habían tenido en el suyo.

En 1984, la adaptación de *Duna* marcó un hito: fue la primera vez que una novela infilmable intentaba convertirse en una película-película. David Lynch llevó a la pantalla un 65 por ciento del libro de Frank Herbert y eso alcanzó para acercar la ruina a la compañía de Dino de Laurentis –lo contrario también es verdadero, la productora llevó a la ruina a la película de Lynch.

El "caso Duna" es el más cercano a *El señor de los anillos*. Ambas son novelas de género fantástico en varios tomos, que generaron un lenguaje, un culto, sociedades de admiración, juegos de rol, grupos de rock progresivo y apuntalaron el imaginario de los profetas de la new age. Y ambas fueron llamadas "infilmables", caracterización que queda demostrada en sus respectivas adaptaciones por sus comienzos. Un prueba irrefutable de "infilmabilidad" –o mala adaptación, es lo mismo– es la aparición de un extenso prólogo en el que un narrador habla y habla para que aquellos que no leyeron el libro entiendan algo. Con una falta de imaginación impecable, Lynch puso un primer plano de la actriz Virginia Madsen a intentar aclarar las relaciones entre personajes y linajes que resultan imposibles de seguir en el film y a contar todo lo que no pudo filmar. En *El señor de los anillos*, el director Peter Jackson (*Mal gusto*, *Criaturas celestiales*) toma el camino contrario: filma un prólogo con algunas de las imágenes más sorprendentes de la película. Allí, con una presencia limitada de la voz en off, se condensan no sólo los principales eventos de *El hobbit* –el libro para chicos que funciona como una "precuela" de *El señor...*– sino buena parte de las explicaciones del hechicero Gandalf sobre el origen de los anillos de poder y su destino. Y no son imágenes a ser reaprovechadas al promediar la trama: se creó un campo de batalla pantagruélico para mostrarlo por menos de dos minutos, cosa que habla de la minuciosidad con la que se encaró este film.

Hay una gran diferencia entre *Duna* y la novela de Tolkien. *El señor de los anillos* no sólo es infilmable, también es ilegible: ¿pueden 50millones de fans de Tolkien estar equivocados? Como es sabido, dos negativos hacen un positivo. Jackson es minucioso, pero no se deja consumir por los detalles: es capaz de eliminar el microscópico universo de mitología, de genealogías, de filología, de geografía, de viejas tradiciones y viejas canciones, es decir, todo lo que le da peso y consistencia al mundo de los hobbits y lo hace tan caro a los jugadores de rol y tan intolerable para cualquiera que no aprecie el proyecto tolkeniano de construir una mitología anglosajona moderna. Como corresponde a una película-película de 100 millones de dólares, Jackson se concentra exclusivamente en la trama del libro, una línea argumental delgadísima encubierta por el derrumbe de tradiciones y mitología apócrifas, el "efecto de realidad" más elaborado de la historia de la literatura. Lo que se narra en mil páginas puede ser resumido en una línea: el viaje del hobbit Frodo hacia la Tierra de Mordor para destruir el anillo de poder creado por el Señor Oscuro que aseguraría su regreso y su victoria.

En este Episodio 1, Jackson relata parte de esa trama, aunque engrosada por las maravillas descubiertas durante el periplo hacia las Tierras Oscuras y los violentos combates en que se ven envueltos los protagonistas. La película tiene precisión de metrónomo: cada 20 minutos, una batalla. Y no falta el *gore*, esa devoción nada tolkeniana de ciertos cineastas trash, como Jackson, por mostrar cómo es un cuerpo por adentro. El resto del universo de J.R.R. –incluidos personajes imposibles como el juglaresco Tom Bombadil–, todo aquello que hace de *El señor de los anillos* un libro infilmable pero también ilegible, quedó en la novela. La película es el resultado positivo de la cancelación de estos dos negativos.

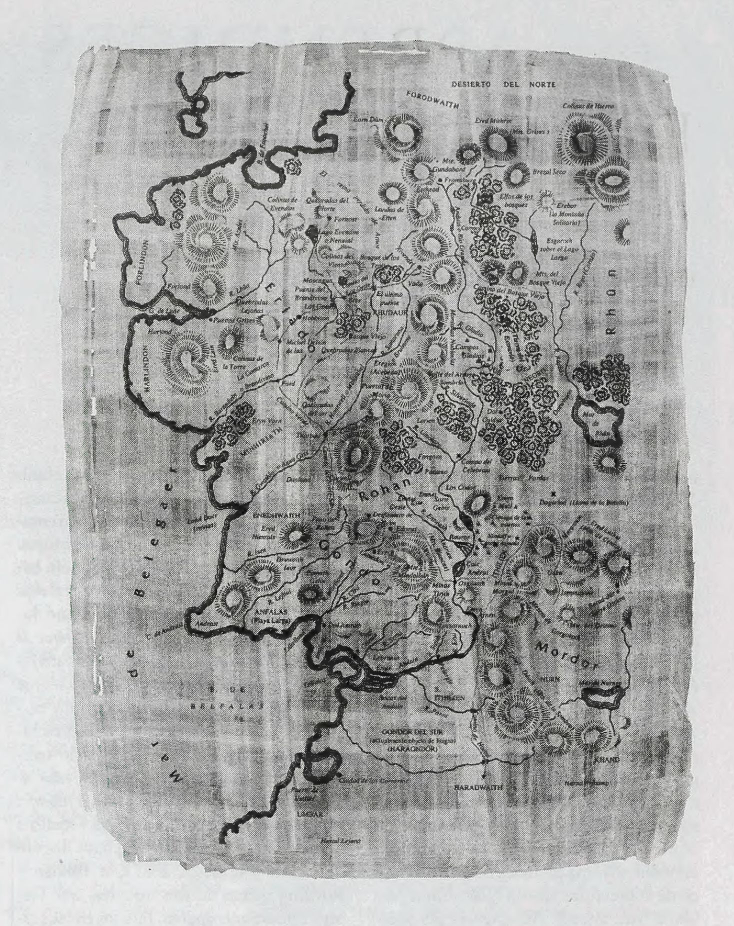
Acaso por su impecable diseño de producción, la versión de Jackson consigue recrear el mundo tolkeniano, vasto y rico, del infierno volcánico de Mordor, el jardín mágico de La Comarca y la imaginería de tapa de Yes exhibida en Rivendel, la tierra de los Elfos. El despilfarro visual prerafaelista del film es un signo inequívoco de que está a un nivel distinto de sus supuestos competidores. A su lado, la saga de George Lucas parece un comic y Harry Potter, una producción de Alta Comedia.

Además de los dardos de Edmund Wilson –"el éxito de Tolkien sólo puede ser explicado por el apego permanente de ciertos adultos por la basura juvenil"–, la crítica más persistente que recibió *El señor de los anillos* fue su maniqueísmo filofascista. Pero para verlo hay que ser definitivamente maniqueo y mecánico a la hora de interpretar: sí, los Elfos son rubios, altos, arios y viven en el Oeste y sí, el mal, representado por seres de piel oscura, viene del Este. Esto alcanzó para que algunos grupos neonazis, sobre todo en Italia, adopten la iconografía de la novela. Esta línea de pensamiento encuentra una aplastante contrapartida en el simple hecho de que Tolkien invirtió la fantasía wagneriana que le servía de base: su héroe no va a buscar un anillo de poder, sino a destruirlo. El poder corrompe y hace salir lo peor de cada uno, dice una y otra vez la novela. Escrita durante el apogeo del nazismo, difícilmente un crítico serio pueda considerar *El señor...* favorable a un régimen definido por su ambición de dominio y poderío. En la versión de Jackson ya es imposible leer alguna devoción fascista ya que los personajes que eran vistos como la encarnación del Übermesch, los Elfos, aquí son completamente apáticos, lácteos, sin magnetismo ni seducción -las mujeres sobre todo.

Tal vez la mayor falencia de la película, derivada de la novela, sea la ausencia de un malo. El mal está diluido en múltiples manifestaciones que, si bien enriquecen la historia, al mismo tiempo le restan foco. Muchas veces se dijo que una película es tan buena como logrado sea su villano. En esta primera parte, narrada al modo de "el relato como viaje", menosdependiente de oposiciones de fuerzas, no vemos casi nada del Señor Oscuro, quien es el centro de gravedad de todo mal y que, sin embargo, es derrotado tontamente en el prólogo. Por ahora, no es más que un gancho para la próxima parte.

Es probable que los fanáticos de la novela encuentren otro millón de falencias al film, casi todos derivados de la eliminación de tal o cual episodio. Sin embargo es el excelente trabajo de edición de Jackson –y sus guionistas– lo que hace de esta película de tres horas una experiencia amena. No va a obliterar a la novela –como sucedió con *Psicosis*, por ejemplo–, pero ofrece una alternativa a todos aquellos que quieras disfrutar de una notable fantasía artúrica, sin recibir toda la genealogía de los Ganapie y los Brandigamo en el paquete. R

Tolkien y Wagner un solo corazón



POR HORACIO BERNADES

Está claro que *El señor de los anillos 1* es la mejor superproducción en bastante tiempo. Dejando a un lado bodoques como *Armageddon, El patriota* o *Pearl Harbor*, que sólo pueden competir en el rubro *bodriazo*, la película del neocelandés Peter Jackson juega también en una categoría distinta de la de *Gladiador, El planeta de los simios, Harry Potter* y *Episodio 1*, para nombrar un puñado de casos (se supone que) atendibles. Carece de las ínfulas fascistoides del neopeplum dirigido por el devaluado Ridley Scott, no incurre en el anonadamiento exhibido por Tim Burton a la hora de reflotar aquel clásico simiesco-espacial, trasciende el carácter de film-fotocopia de la película con el niño-mago de anteojitos y no parece, como la primera parte de *La guerra de las galaxias*, el gigantesco *trailer* de una película que jamás veremos.

Lo que logró Peter Jackson en *La comunidad del anillo* es ejercer la tarea primordial de un cineasta, sobre todo si se dedica al género fantástico: inventar un mundo, tanto en sentido físico como metafórico, y hacer que ese mundo funcione y se explique a sí mismo. No importa que, como en este caso, ese mundo estuviera inventado previamente *in toto*, y que Jackson y sus colaboradores no hayan agregado (casi) un solo detalle. Lo que importa es que el hombre tuvo la capacidad de reinventarlo, convirtiendo a la película en un organismo autónomo y con vida propia, que puede así reclamar su independencia del libro-mundo en que se basa.

Para la invención de ese mundo que es la Tierra Media, Jackson contó con la ayuda inestimable del diseñador de producción Grant Major, que había sido ya su brazo derecho en *Criaturas celestiales*. Más allá de los impresionantes decorados y del hecho, poco habitual, de que cada uno de ellos parecería tener personalidad propia, es el espacio fílmico el que ha sido trabajado con un rigor que ya no se estila. No sólo por las localizaciones en sí –inmensas praderas, bosques espesísimos, verdes colinas de la comarca e infernales volcanes de Mordor– sino por el valor dramático dado a ciertas categorías espaciales.

Las dimensiones, por ejemplo. Sin olvidar que ésta es una saga protagonizada por un ser que levanta poco más de un metro del piso, la pequeñez de Frodo y demás hobbits lanzados fuera de su territorio se acentúa, con sólo comparar las dimensiones de una típica casita-hobbit (como la de Bilbo, mostrada en detalle durante las primeras escenas) con las de esos gigantescos palacios, grutas, minas y cavernas donde librarán sus batallas contra el mal.

ARRIBA Y ABAJO

El mismo carácter programático se constata en lo que hace a las categorías "alto" y "bajo": véase la abundancia de desfiladeros y sobre todo las varias ocasiones en que el mago Gandalf es arrojado a pozos profundísimos. Así como su contraria, cuando es puesto prisionero, en lo más alto de una torre altísima. Obviamente, en una historia en la que seres humanos alternan de igual a igual con enanos, hobbits y gigantones (como ese troll con el que deben vérselas los héroes en las minas de Moria) las categorías "alto" y "bajo" pasan a ser esenciales, y el diseño de producción no hace más que extenderlas al resto del mundo físico. Llevándolas, cabe aclarar, a un grado de monumentalismo que evoca el de las películas "de romanos" de comienzos de los 60 (o de egipcios, como *Cleopatra*), pero más aún la *Tetralogía* de Wagner.

Si a alguien la referencia lo hace saltar del asiento, véanse el palacio del rey Elrond, en Rivendell, las minas de Moria o las colosales figuras que franquean ambos lados del río, ya en la parte final del viaje, para corroborar el parentesco. Lo cual no es nada raro, ya que tanto Wagner como Tolkien se basaron en mitologías hermanas, como son la germana y la nórdica. Como lo demuestra largamente la historia del cine, el monumentalismo es un arma de doble filo, que requiere sumo cuidado para no resultar abrumador. El modo más eficaz de contrapesar el gigantismo de losdecorados es a través de un desarrollo de los personajes que les permita no sucumbir aplastados ante tamaña dimensión.

Por el lado de los personajes, la cosa empieza bien, ya que, siguiendo la novela, *El señor de los anillos* cuenta con uno de los héroes más interesantes y atípicos del cine reciente. Frodo no sólo es pequeño, frágil y volcado a la domesticidad como todo hobbit, sino que, sobre todo, es un héroe involuntario. Más que forjar su destino o siquiera elegirlo, se limita a aceptarlo. No sin grandeza, obviamente, ya que es consciente de los riesgos a los que se expone, tan fenomenales como el tamaño de los decorados. Encima, hará buena parte del periplo herido casi de muerte por el lanzazo de un Jinete Negro, lo cual no hace más que agrandar su fragilidad y su coraje. Todo bien, entonces, por el lado de Frodo. No así con la plétora de personajes que lo rodean.

UNA CUESTION DE PESO

Con la excepción de Frodo y la breve aparición inicial de Ian Holm en el papel de su tío Bilbo, duendecillo pícaro y entusiasta, el resto de los personajes de *El señor de los anillos* se dividen en dos categorías: los que pesan poco y los que pesan demasiado.

En la primera categoría entran Sam, Merry y Pippin, hobbits que ladean a Frodo en su aventura y que se supone deberían aportar buena parte (o la totalidad) del peso cómico de la película. Pero eso queda apenas en tímidos y forzados amagues. Los demás laderos del héroe van poco más allá de la función a la que el relato los destina: Boromir adquiere cierto relieve recién en las últimas escenas, cuando se deja tentar por el poder del anillo, el enano Gimli parece un clon del Gruñón de Blancanieves y el elfo Legolas, de tan rubio se vuelve casi inmaterial. Apenas Aragorn, dada su condición de hijo del rey Isildur, que en su momento cayó ante la seducción del anillo, goza de cierta aura trágica que le otorga alguna densidad.

Los que pesan demasiado son todas las figuras investidas de majestad, desde el mago Gandalf hasta su contrario Saruman, pasando por el rey Elrond y la reina Galadriel, monarcas elfos de Rivendell y Lothlorien. Desde *Ricardo III*, pasando por *Dioses y monstruos* y *X-Men* (donde era el líder de los mutantes malos), se sabe que el inglés Ian McKellen es un actor que, por presencia, fraseo y formación teatral, tiende a plantarse en cada plano como si ocupara el centro de un escenario imaginario. Aquí lo ratifica una vez más, en el papel del mago bueno Gandalf, funcionando como una fuerza de gravedad para el resto. Gravedad en ambos sentidos del término, el físico y el anímico.

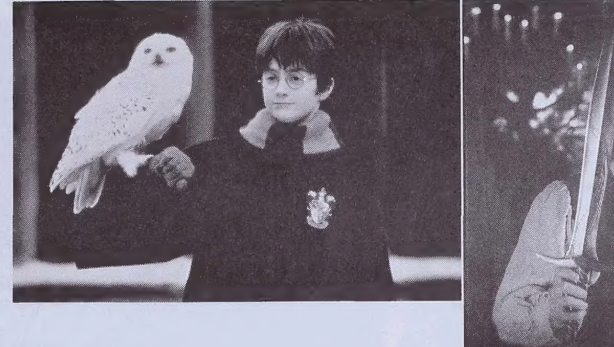
LA LEY DE GRAVEDAD

Aun en los momentos humorísticos (Gandalf es o debería ser, además de mago mayor, una especie de viejito loco), Ian McKellen carga su composición de un solemne sobrepeso, que afecta enormemente todas las escenas en que aparece. Siendo uno de los personajes principales, no es poco el daño que produce. Sobre todo porque, a la hora de lo solemne, no tiene la exclusividad. Como ya sucedía en *X-Men*, donde el enfrentamiento entre McKellen y Patrick Stewart (líder de los mutantes buenos) evocaba una colisión entre superpotencias shakespereanas, algo semejante ocurre aquí cuando Gandalf se las ve con el mago negro Saruman, encarnado por un Christopher Lee que reemplaza la falta de movilidad con una mirada rasputiniana (lo cual no tiene nada de raro, porque Lee hizo de Rasputín alguna vez).

En cuanto a Elrond y Galadriel (rubro que quedó a cargo de los australianos Hugo Weaving y Cate Blanchett), son elfos rígidos e inmaculados, que reparten *speeches* inflados de pompa, a diestra y siniestra. Sufre de una grave falta de humor *El señor de los anillos*. Lo que es raro, por dos razones. La primera de ellas es que, por más pretensiones mítico-místicas que tengan libro y película, ésta debería ser, finalmente, una saga aventurera, y no debería haber aventura sin humor. La segunda es que el director es Peter Jackson, cuyas dos primeras películas (*Mal gusto* y *Muertos de miedo*) habían sido desaforadas festicholas, en las que los excesos de sangre y vísceras (constitutivos del género *gore*) eran tratados como los tortazos en la cara típicos de las comedias mudas.

Cautivo posiblemente de un respeto mal entendido, da toda la sensación de que Jackson se tomó con excesiva seriedad *El señor de los anillos*, casi como si estuviera filmando la Biblia. Es verdad que, tanto por sus cifras de venta como por el lugar que sus fans le atribuyen dentro del mundo de la cultura, para mucha gente la novela de Tolkien funciona como si fuera el Libro de los Libros. Los no iniciados se preguntarán si no hubiera sido preferible alivianarla un poco, que al fin y al cabo nadie medianamente inteligente irá a buscar en ella una eterna fuente de sabiduría. R

LOS APRENDICES DE BRUJOS





Cuando Harry conoció a Frodo ¿En qué se parecen (y en qué no) *Harry Potter* y *El señor de los anillos*?

POR RODRIGO FRESAN

El duelo entre el hobbit Frodo y el joven Harry Potter alcanza ahora su máxima belicosidad –con el estreno casi simultáneo de ambas versiones fílmicas–, pero se inició hace ya varios años con el inesperado y descomunal éxito de la primera novela de la desconocida J.K. Rowling, luego de ser rechazada por varias editoriales, sufrir hambre y bla bla bla. Más allá del calor del momento, del buen material periodístico y de las furias de la mercadotecnia, de lo que aquí se habla es de algo mucho más complejo y venerable: el rarísimo nacimiento de un clásico de la literatura juvenil en los coléricos tiempos del Nintendo (¡los niños vuelven a leer!) y la también rarísima permanencia de un clásico de la literatura juvenil (¡los adultos leen libros para niños!). Advertencia pertinente: un verdadero e incuestionable clásico de la literatura *juvenil* es aquel que, enseguida, crece a clásico para todas las edades a medida que sus lectores van creciendo y releyéndolo y pasándoselo a sus hijos como si se tratara del más precioso de los tesoros, de un anillo o de una piedra filosofal.

Le pasó a la historia de Frodo, va a pasarle a la historia de Harry, parece.

GENERACIONES

Diferencias atendibles: *El señor de los anillos* –capricho de un académico obsesionado por inventar un mundo para el lenguaje que había creado durante su infancia– demoró en encontrar sus lectores ideales y evangélicos: los hippies hijos de padres del Baby Boom que tuvo lugar terminada la Segunda Guerra Mundial, cuando todos cambiaron el auto, se mudaron a los suburbios y empezaron a aparearse como conejos. La saga en desarrollo de *Harry Potter* –suceso inmediato y salvación de una madre soltera y desocupada, súbitamente elevada a magnate británica y amiga de la Reina– es, en cambio, talismán de los hijos de los yuppies materialistas felices de comprarle libros a una escritora que es prueba evidente de un milagro económico y del todo es posible, si me pasó a mí, entonces...

Así, en principio, Frodo y sus aliados eran contraseña tribal mientras que Harry Potter y sus compañeros de escuela son, casi instantáneamente, niños dilectos de la Aldea Global. Puede decirse que Frodo está marcado por la marihuana y el LSD (no en vano llegó a ser proyecto de película de Los Beatles) mientras que Harry es consumido con la voracidad compulsiva y refleja de la cocaína.

En ambos casos, sin embargo, se entró y se entra a estos libros para huir de una opaca sociedad de padres (o de comarcas bucólicas, o de insoportables tíos adoptivos) para optar por la Gran Aventura, afirmando y reafirmando aquello de que no hay mejor método de fuga que abrir un libro y hundir ahí adentro la nariz. Y no salir hasta la hora de la cena.

¿COMO SIGUE?

Sin embargo, son sus rasgos cómplices –casi de hermanos lejanos, pero hermanos al fin, hijos de una concepción definitivamente *british* desde la colonia o lo colonizado con madre galesa y padre sudafricano– los que obligan a un inevitable examen comparativo de estos dos aprendices de brujos.

Las tramas de ambas peripecias están hábilmente construidas sobre el ancestral *déjà vu* de viejos mitos, esos que reordenó Joseph Campbell en *tractats* como *El héroe de las mil caras* y *Las máscaras de Dios* para felicidad del mediocre ladronzuelo George Lucas, quien sacaría un poco de aquí y bastante de allá para su cada vez más prescindible *Star Wars*. Así, paradoja espacio-temporal interesante: uno lee o ve *El señor de los anillos* o *Harry Potter y la piedra filosofal* y siente que George Lucas le ha robado a los dos, por más que Rowling haya llegado más tarde a la fiesta. Y es que Tolkien y Rowling tienen talento mientras que George Lucas tiene, apenas, buenos efectos especiales. (De todas formas, abro paréntesis, nadie es inocente y así, hay que revelarlo, el secreto para *connoisseurs* del que nadie habla, pero voy a hablar yo: tanto *El señor de los anillos* como los libros de *Harry Potter* miran de reojo a ese extraño clásico subterráneo que es la *Trilogía Gormenghast* de Mervyn Peake, publicada entre 1946 y 1959 y que –con su castillo gótico y su familia shakespeareanamente alucinada y su formación deforme del joven Titus– desatará nuevas locuras y adicciones el día en que Tim Burton la lea y la lleve al cine de una buena vez por todas.)

Harry y Frodo aparecen estructuralmente relacionados por la potencia dramática del constante *(continuará...)* del "¿y ahora qué pasa?", del "¿se salvarán nuestros héroes?" y por habitar mundos donde el Bien y el Mal son, siempre, absolutos y se la pasan exigiendo compromisos a vida y muerte. Las comparaciones son odiosas y, por el momento, injustas: la obra de Rowling está inconclusa aún (por más que la autora haya causado gran revuelo días atrás al afirmar que ya tenía escrito el final del último y séptimo tomo en el que "hay por lo menos una muerte que va a ser horrible de escribir"); mientras que a la trilogía de Tolkien ya la cubre el venerable y limpio polvo de lo clásico.

MITOS Y LEYENDAS

En estos días, también, abundaron los análisis en cuanto a si era recomendable para un niño de unos diez años el pasar de Harry –mientras se espera la llegada de un nuevo Potter– a un Frodo para matar el tiempo y aliviar el síndrome de abstinencia. Los especialistas coincidieron en que no, no es justo. Frodo no tiene por qué ser corredor muleto de nadie y, además, la lectura de *El señor de los anillos*, afirman, requiere de un lector más preparado. En todo caso, abrir el apetito con esa breve *precuel* más infantiloide que es *El Hobbit*, cuyo manuscrito un editor dio a catar a su hijo y, viendo su entusiasmo, decidió publicar. El mismo editor que, veinte años después, le pasó al mismo hijo el manuscrito de *El señor de los anillos* y, otra vez, a pagar las mejores mil libras esterlinas jamás gastadas en un autor por editor alguno porque Tolkien lleva vendidos más de 100 millones de libros aquí, allá y en todas partes.

Francisco Porrúa –editor también de *Rayuela* y *Cien años de soledad*, quien acaba de vender Minotauro, su legendaria editorial de fantasía y ciencia ficción, al grupo Planeta– fue quien supo ver el filón a la hora del español. Una editorial argentina que tenía los derechos y nunca había llegado a traducir *El señor de los anillos* cerró, perdió los derechos y Porrúa, cuenta, tuvo la inspiración de llamar por llamar al agente de Tolkien justo diez minutos después de que esto ocurriera. Porrúa pagó y se viene asegurando desde 1977 (fecha de la publicación en español del primer tomo, "La comunidad del anillo"; "Las dos torres" y "El retorno del rey" aparecieron en 1980) jugosas ventas que en este 2001 alcanzaron el millón de copias para la trilogía. Sólo Galadriel sabe a cuánto ascenderá la cosa ahora que se ha estrenado la primera parte de la película, a cuánto continuará ascendiendo durante el 2002 y el 2003 y el 2004 y el...

Comparativamente, desde su primera aparición, Harry Potter ha causado un mayor impacto en menos tiempo, pero aún está por verse si accederá a la categoría de libro universal o el tiempo acabará colocándolo en la misma estantería que esos pequeños clásicos de la infancia rara de Roal Dahl (a quien, ya que estamos, Rowling *tanto* pero *tanto* le debe). Una cosa está clara por ahora: la película *Harry Potter y la piedra filosofal* (en la que el protagonista parece siempre al borde de un terrible ataque de asma y en la que lo único disfrutable es la portentosa niña y futuro *sex symbol* que hace de la brujita Hermione Granger) es una reverenda mierda, mientras que la primera entrega de *El señor de los anillos* (más cerca, por suerte, de Lawrence de Arabia que de Luke Skywalker) es una obra maestra.

Por algo será.

EL GRAN VIAJE

En cualquier caso, ambas opciones –me refiero a los libros– son excelentes. Y cuentan lo mismo: el difícil tránsito de un joven héroe creciendo a lo largo del camino y de los peligros. Dos aprendices amparados por la magia protectora de brujos que –y esto es lo que, siempre, resulta más atractivo para un lector silvestre con ganas de ser cultivado– los saben elegidos, diferentes del resto, únicos, depositarios de un desafío y de una misión que los convertirá en leyenda. Tolkien lo narra desde el escenario clásico del viaje iniciático; Rowling tiene la gran astucia de compartimentar su peripecia valiéndose de los siete años del colegio secundario. No importa que la batalla de las campos de Pelennor esté mejor escrita que cualquier final de Quidditch o que Albus Dumbledore sea más simpático que Gandalf. No tiene demasiado sentido degradar todo el asunto a conversación futbolística porque, al final, con mayor o menor gracia, Harry Potter y Frodo patean al mismo arco: la felicidad de perderse y encontrarse en una buena historia y, con el tiempo, quién sabe, descubrir que esos jóvenes lectores inexpertos se han convertido –con diploma de Hogwarts o cicatrices orgullosas ganadas en el Monte del Destino– en expertos y maduros escritores. ■

Plan de evasión

¿Cuál es tu hobbit? Las últimas encuestas ubican a *El Señor de los Anillos* como la mejor novela del siglo XX. Sin embargo, los críticos le disparan con munición gruesa y hasta esgrimen que su permanencia en los rankings es una prueba de lo estéril que es enseñarle a leer al hombre. El cargo: el infantilismo detrás de la fascinación con gnomos, elfos y hobbits. Frente a esto, W. H. Auden, C. S. Lewis, Ursula K. Le Guin y el mismo Tolkien defienden el libro.

POR MARIANA ENRIQUEZ

En 1997, una encuesta realizada en Inglaterra coronó a *El Señor de los Anillos* como el libro del siglo. Y produjo uno de los mayores cismas entre el público lector, que lo había ubicado en el primer puesto ampliamente, con más de dos mil votos sobre *1984* de George Orwell, y la crítica literaria, que en su mayoría reaccionó con disgusto, desprecio y, en muchos casos, indignación.

Susan Jeffreys del *Sunday Times*, por ejemplo, escribió: "Está encima de la mesa como un artefacto horroroso, desprendiendo un rancio aroma a habitación. Con esas horribles runas, y los mapas y los tediosos índices, su sola visión me deprime... Es deprimente pensar que quienes han votado el mejor libro del siglo XX se encierran en un mundo inexistente". No estuvo sola. El escritor Howard Johnson rezongó: "Tolkien... Es algo para niños, ¿no? O para adultos retrasados... Eso demuestra la estupidez de estas encuestas, la estupidez de enseñar a la gente a leer. Cerrad todas las bibliotecas. Utilizad el dinero para alguna otra cosa. Éste es otro día negro para la cultura británica". El *Times Literary Suplement* anunció que consideraba al resultado de la encuesta "horroroso". En *The Guardian* un periodista afirmó que *El Señor*

Su nombre es legión

De la primera hora ¿Quiénes son y qué piensan los tolkenianos?



POR M.E.

Los tolkenianos son legión. Desde los años 60, existen asociaciones Tolkien en Estados Unidos e Inglaterra, y en los 90 ya existe la rama argentina, bautizada formalmente Asociación Tolkien Argentina y fundada oficialmente en 1999 con estatuto de asociación civil sin fines de lucro. Tiene 300 socios, aproximadamente. No les gusta, y con justicia, que se los llame fans, o "cebados", término más moderno y descontracturado para denominar cierta obsesión compulsiva por artefactos de la industria cultural. Son entusiastas del debate y la discusión acerca de todo lo que se relacione con J.R.R. Tolkien, y especialmente con *El señor de los anillos*. Gustavo Famá es profesor de Letras y vicepresidente de la Asociación local. Leyó *El señor de los anillos* en 1988, después de terminar su carrera. "Venía de leer a todo el mundo –cuenta–, a monstruos consagrados. Y así y todo el impacto fue el de haber encontrado el libro que siempre había querido escribir o leer. Llegué al libro como muchos, por un boca a boca, y como tantos pasé el 'filtro', esas primeras páginas algo tediosas que pueden amodorrarte. Borges, por ejemplo, no las pudo pasar."

La ATA nació en forma embrionaria hace 7 años, merced a un sacerdote, el padre Ricardo Irigaray (hoy presidente honorario de la Asociación), que hizo su tesis en teología sobre el escritor, preparándola en Oxford y con un tutor español, el padre Odero, que había hecho lo propio. Un grupo de docentes y alumnos de Letras empezaron a reunirse en 1994, en encuentros mensuales donde se debatía un tema determinado, con asado o bar de por medio. Hoy, cuando ya son muchos más que ese pequeño grupo originario (y al que se le sumaron los adolescentes que en general llegan a Tolkien por el juego de rol de *El señor de los anillos* antes que por el libro), las reuniones mensuales de la Asociación (que tiene filiales en todo el país y apadrina a las ramas Chile, México, Colombia y hasta la incipiente rama cubana) tratan de rescatar las exposiciones de temas con debate, como en los inicios. Pero, además, se organizan fiestas y eventos: al último acudieron mil personas. En la asociación hay subcomisiones dedicadas a distintas áreas: los más dedicados se aúnan en el área de lenguas. "Son muy difíciles. Algunas tienen gramática, diccionarios, academias virtuales, pero al ser idiomas que no se hablan se complica todo. El élfico es de las más difíciles porque no tiene textos literarios." Famá no habla élfico, pero puede leer un poco y estudió sus raíces. Otra área que trabaja bastante es la de música. "No tenemos banda oficial, pero hay una formada por socios que se llama 1420 y hacen música 'épico-progresiva', es decir baladas épicas con instrumentos de rock. Algunas letras están en élfico. Otros grupos hacen covers de bandas internacionales que se han dedicado a Tolkien como Blind Guardian. Y, por supuesto, hay mucha música celta, porque casi todo el 'fenómeno céltico' va de la mano de Tolkien."

Gustavo Famá desmiente, sin embargo, que estas reuniones estén conformadas por adultos disfrazados hablando en idiomas incomprensibles. Algunos se disfrazan, sí, otros se hacen llamar Galadriel, Gandalf o Aragorn, pero "en nuestra reunión anual, que en general se hace en agosto, hay arte, juegos, música, plástica, talleres... Algunos se visten al modo de la Tierra Media, pero también hay muchísimos, la mayoría, que jamás se pondrían un disfraz o elegirían un nombre. Hay amplitud, esto no es un club de fans: es una asociación cultural para cualquier manifestación relacionada con el fenómeno Tolkien que trasciende lo literario. Hay posturas variadas: agnósticos y católicos, conservadores y de izquierda, ocultistas, de diferentes profesiones, gente mayor y muchos chicos que lo único que leyeron fue este libro".

Pero la pregunta, en definitiva, es qué es lo que los lleva a agruparse y qué es lo que tiene Tolkien para producir tal devoción. "Hay distintos niveles de lectura", dice Famá. "A los más jóvenes sobre todo les llama la atención la minuciosidad de la obra, las razas, las cronologías y demás. Para otros hay planos más profundos que tienen que ver con la vuelta de determinados valores, un heroísmo perdido, y una reflexión sobre el poder,de la voluntad humana de enfrentarse al poder. O quizá la necesidad normal de los seres humanos de cosas espirituales que se perdieron merced al individualismo de Occidente. Para Tolkien era un ensayo sobre la santificación de los humildes: se pueden hacer lecturas religiosas y político-sociales."

También hay mensajes ecologistas: los hippies abrazaron a Tolkien en los 60, por ejemplo. "Todo eso hace que la gente se enganche y tenga necesidad del contacto con otras personas, donde se pueda hablar y discutir y debatir. Eso genera movimiento. En Rusia hay gente que está replanteándose su fe por la lectura de Tolkien, hay conversiones al catolicismo, nos informan las asociaciones europeas. Hasta hace poco hasta había una asociación en Borneo."

El vicepresidente Famá ya vio *El señor de los anillos* en la avant-première. Quedó por debajo de sus expectativas, pero le gustó. "Es una lástima que no sea mejor porque se basa en un libro de culto y esperaba una película que fuera de culto, que se convirtiera en un mito, como *Star Wars*, pero no tiene ese poder. Los puristas, sin embargo, objetan cambios argumentales, en fin, están como locos." R

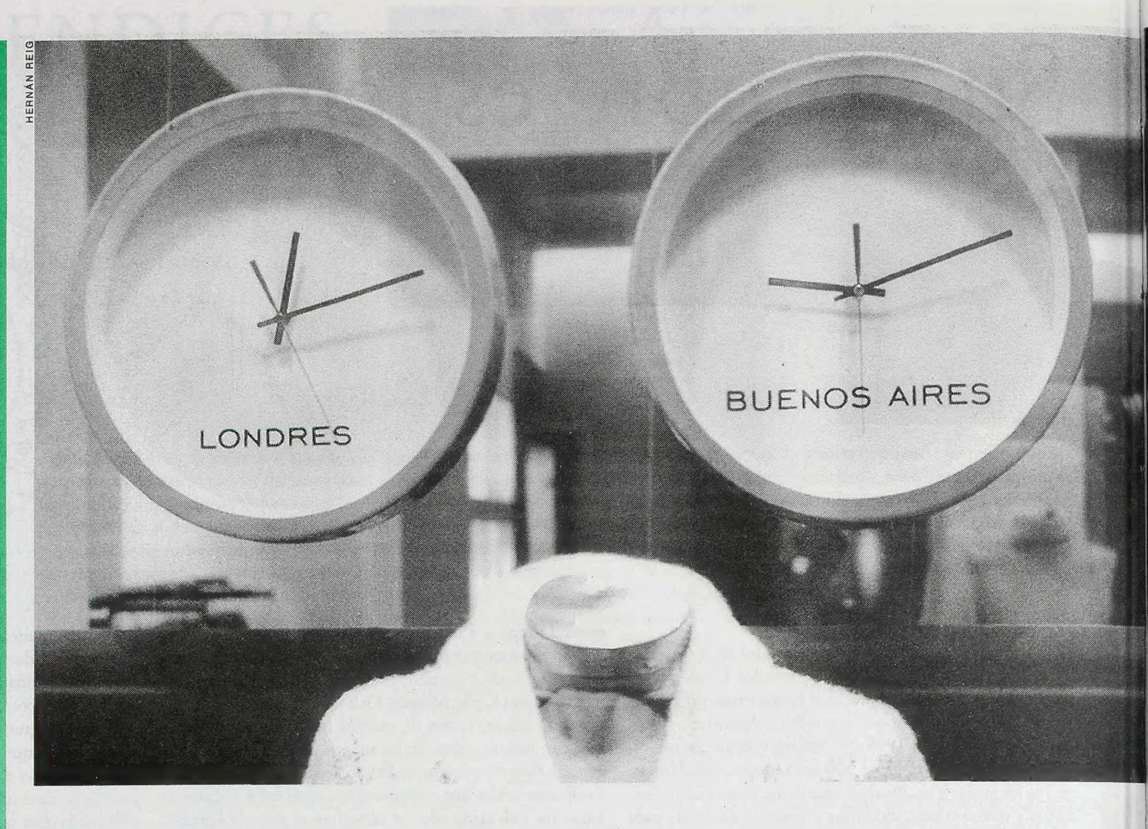
de los Anillos era "sin ninguna duda uno de los peores libros jamás escritos".

A tanto llegó la ira de los críticos y literatos que pronto empezaron a calentarse la cabeza con teorías conspirativas. Auberon Waugh, el editor de *The Literary Review*, fue uno de los primeros en manifestar sospechas. "El triunfo es un poco sospechoso –dijo–, y es posible que los fans del autor hubieran orquestado una campaña." Para él y para muchos, las tropas tolkenianas y la "cultura de internet" habrían manipulado números y movilizado a sus hombres para que votaran en masa. Ante el escepticismo y la controversia, se realizaron nuevas encuestas para zanjar la cuestión. El 22 de febrero de 1997, el *Daily Telegraph* publicó los resultados del sondeo que había realizado entre sus propios lectores: *El Señor de los Anillos* seguía reinando, y Tolkien resultaba además el mejor autor del siglo, con Orwell y Evelyn Waugh en el segundo y tercer puesto. En abril publicó sus resultados la Folio Society: votaron más de diez mil personas, y la obra épica volvió a ganar, pero esta vez como mejor obra literaria británica de cualquier siglo (*Orgullo y Prejuicio* de Jane Austen quedó en segundo lugar, y *David Copperfield* de Charles Dickens en el tercero). En este caso sólo habían votado los miembros de la Folio Society, de modo que la conspiración tolkeniana quedaba descartada. Es extraño que los críticos se asombraran tanto de los resultados teniendo en cuenta las ventas mundiales de Tolkien, que superan los cincuenta millones de ejemplares.

Ante la evidencia, los críticos no se amedrentaron. Germaine Grier, en *W Magazine*, el periódico literario de Waterstone (la empresa que había lanzado la primera encuesta), escribió: "Como profesora de inglés de cincuenta y siete años, es de esperar que contemple esta lista de libros del siglo con consternación. Lo hago. Desde que llegué a Cambridge como estudiante en 1964 y me encontré con una tribu de mujeres adultas con mangas abombadas, muñecos de peluche y parloteando ansiosamente sobre los hechos de los hobbits, he tenido la pesadilla de que Tolkien se convirtiera en el escritor más influyente del siglo XX. La pesadilla se ha materializado. Encabezando la lista, situado como libro del siglo, se yergue orgulloso *El Señor de los Anillos*. No hay novela más novelesca que ésta. La mayoría está situada en un lugar y un momento reconocibles; Tolkien inventa la época, el lugar y una raza de seres ficticios para habitarlos. Los libros que conforman el séquito de Tolkien son más o menos como puede esperarse: la huida de la realidad es su característica predominante".

Los críticos se inscribían sin duda en el conservadurismo y el habitual desprecio por la literatura fantástica, siempre acusada de escapista, liviana e infantil, y por ende le negaban a Tolkien alguna posición como escritor influyente. Sin duda padecían de un snobismo furioso. Pero lo notable es que *El Señor de los Anillos* siempre gozó del amor del público y el menosprecio de la crítica, incluso cuando los tres tomos fueron publicados en la década del 50. El 27 de agosto de 1954 Peter Green del *Daily Telegraph* inauguró el tono condescendiente que se repitió desde entonces: "Supongo que la intención era que lo tomaran en serio, y me temo que no encuentro ninguna razón para hacerlo". En aquel momento sus máximos defensores eran C. S. Lewis y W. H. Auden, pero no se les creyó, porque eran íntimos amigos de Tolkien. Auden dijo: "Es la obra de ficción con la que más he disfrutado en los últimos cinco años, y si a alguien le disgusta, nunca más volveré a confiar en su juicio literario".

En aquella década se inauguró la acusación más común a la trilogía: la de inmadurez. Edwin Muir, cuando reseñó el libro en 1955 para *The Observer*, escribió: "Es sorprendente que todos los personajes sean niños disfrazados de héroes adultos. Los hobbits, o medianos, son niños corrientes; los héroes completamente humanos han llegado a la quinta forma; pero casi ninguno sabe algo de mujeres, excepto de oídas. Y los elfos, enanos y ents son, de un modo irrevocable, niños, y jamás llegarán a la pubertad". Ursula K. Le Guin les contestó a los acusadores de infantilismo diciendo: "Existe una profunda desconfianza puritana por la fantasía, que experimentan aquellos que confunden la fantasía, que en sentido psicológico es una facultad universal y esencial de la mente humana, con el infantilismo y la regresión patológica". Y el propio Tolkien también contestó a los críticos en su ensayo *Sobre los cuentos de hadas*: "Está claro que no acepto el tono peyorativo o condescendiente con el que tan a menudo se emplea hoy en día el término *evasión*... ¿Por qué ha de despreciarse a la persona que, estando en prisión, intenta fugarse y regresar a casa? Y en caso de no lograrlo, ¿por qué ha de despreciársela si piensa y habla de otros temas que no sean carceleros y rejas? El mundo exterior no ha dejado de ser real porque el prisionero no pueda verlo. Los críticos han elegido una palabra inapropiada cuando utilizan el término *evasión* en la forma en que lo hacen. Y, lo que es peor, están confundiendo la evasión del prisionero con la huida del desertor". R



HERNÁN REIG

La torre de Babel

FOTOGRAFÍA Inaugurada como parte de los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo, la Torre de los Ingleses se vuelve a dar una oportunidad para convertirse en espacio de fotografía y museo de ella misma. Para celebrar su renacimiento las muestras de Rosana Schoijett, Eduardo Noriega y Hernán Reig esperan una escalada de visitas.

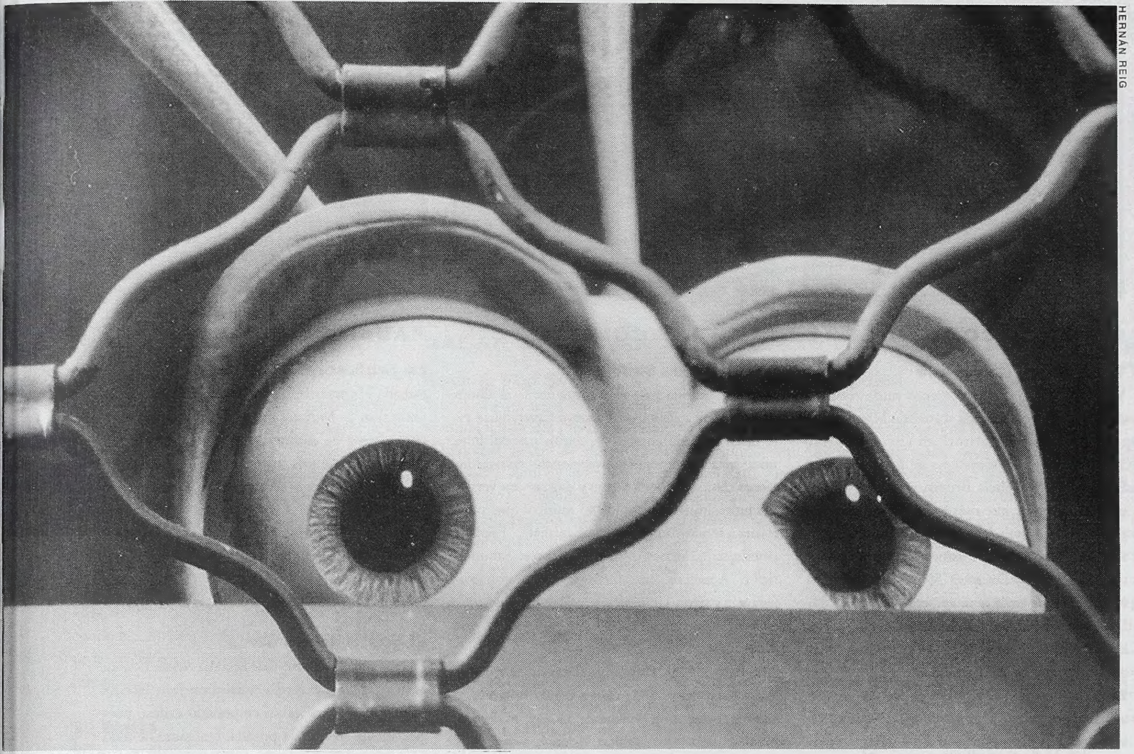
POR LAURA ISOLA

Los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo fueron fastuosos. A un siglo de la semana de cabildeos y manifestaciones populares, la gran aldea se disponía a celebrar su liberación de España y su entrada al siglo XX, casi convertida en una metrópoli moderna. Lejos habían quedado las sangrientas guerras de la Independencia y el barro y los andurriales con los que Esteban Echeverría describió a Buenos Aires y al rosismo en *El Matadero*. Una floreciente y edificada ciudad, babilónica, cosmopolita o aluvional, como más les guste a las diferentes visiones del fenómeno inmigratorio, renovó en mayo de 1910 el espíritu de un progreso indefinido. Dentro de ese abigarrado cronograma de actividades se contó con las famosas conferencias de Leopoldo Lugones sobre el carácter épico del poema *Martín Fierro*, actos, visitas internacionales, ferias, exposiciones y una infinidad de inauguraciones de monumentos y edificios. Entre algunos de ellos, la Torre Monumental, llamada comúnmente Torre de los Ingleses. En realidad, más que una inauguración se realizó el emplazamiento de la piedra fundamental: la culminación de la obra se hizo esperar hasta el 24 de mayo de 1916.

Lo importante del asunto, más allá de las fechas, es el carácter de donación de "los residentes británicos al gran Pueblo Argentino Salud", según entona el grabado de la placa de mármol de la entrada principal y el lugar de su emplazamiento. Fue durante este período la visión excluyente de los recién llegados, ya por tren o por barco, dada su cercanía con Retiro y el puerto de la ciudad. También fue vista privilegiada para los residentes del Hotel de los Inmigrantes que por esos años creían que el futuro tenía algo que ver con este país. Los sesenta metros de altura que rematan en el famoso reloj dieron una panorámica de la ciudad que se empezaba a extender y a elevar.

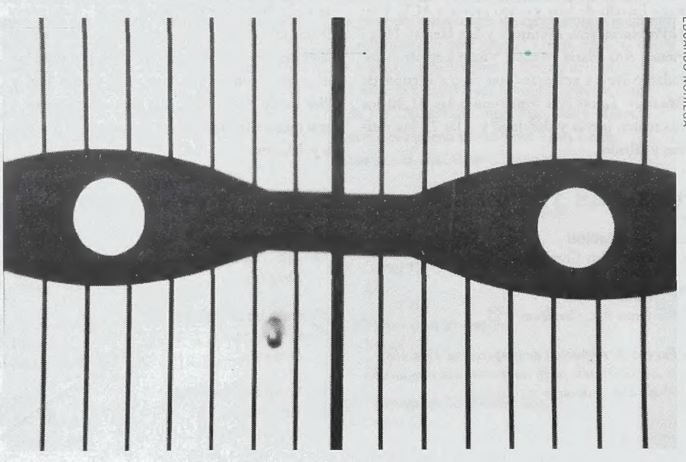
Poco queda de ese impulso modernizador que arrancó en los 80 y se mantuvo du-


PABLO MEHANNA


HERNÁN REIG



ROSANA SCHOIJETT


EDUARDO NORIEGA

Todas las muestras permanecerán abiertas hasta el 2 de febrero, de miércoles a sábado de 12 a 19. La entrada es libre y gratuita y las visitas guiadas al Mirador son los jueves a las 17.

rante el principio de siglo. Sin embargo, la torre monumental se resiste a ser únicamente un reloj que constata que el tren se está yendo. En este caso, podría decirse que ha ocurrido una segunda inauguración: desde octubre de 2001, la Torre Monumental se ha vuelto museo y espacio fotográfico. Aprovechando sus apilados ambientes circulares, cada piso alberga, en estos días, una muestra distinta, además de la galería histórica con planos y documentos que recuerdan su pasado grandioso. Por su parte, el Fotoespacio de Retiro, como se llama esta original galería, ubicada en el segundo piso "La voz del Interior", de Rosana Schoijett, en el cuarto los trabajos de Eduardo Noriega y en el quinto Hernán Reig exhibe "Mal de ojo". No hay demasiadas coincidencias estéticas entre los tres artistas, por lo cúal resulta inútil mezclarlos en una única mirada. Mejor es permitirse analizar su diversidad.

La propuesta de Schoijett es indagar el espacio urbano por medio de sus carteles. Aquellos que indican, que venden y que invaden la oscuridad de la noche. Porque para la fotógrafa, la noche es luz y esa luz es lo que más intriga de sus investigaciones. Presentados en pequeños marcos negros, sus trabajos intentan desautomatizar una percepción cansada de los mismos colores y de los mismos anuncios. Subiendo, se encuentra Noriega, que utiliza la cámara Polaroid para sacar fotos de paisajes. En su propia definición, "la cámara pobre" le sirve para atrapar el instante único y sin negativo. Nuevamente en formatos pequeños, pero esta vez en blanco, el fotógrafo desafía los límites de la máquina y logra unas perlas de colores pasteles, casi como si estuviera pintando con acuarelas sobre papel de seda. El último piso de la muestra lo ocupa Hernán Reig y sus "hallazgos citadinos". Preocupado por darle intencionalidad a la asociación libre, Reig encuentra lo que está buscando. Sus fotos son en blanco y negro y les hace colgar un visor con diapositiva color que refuerza la connotación. A un Che Guevarra tras las rejas de un negocio, le corresponde una *diapo* de un ómnibus con la leyenda ilusiones o a la fallida propaganda de "Quedarse ciego es terrible", la negrura de una foto velada. Queda claro que la apuesta del fotógrafo está totalmente inclinada al contenido y poco se detiene en la forma.

En esta última sala ya se siente la glotis acompasada del reloj que anuncia que el mirador está cerca. Porque al final del recorrido ascendente, vale la pena no perderse la vista panorámica que sigue ofreciendo la Torre de los Ingleses. Porque aunque la ciudad se haya abigarrado, crecido con deformidades y caído en un deslucido impasse de desarrollo, se puede seguir imaginando qué veían los que miraban un país opulento.

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Temporada de verano

Ya comenzó, con mucho menos ruido como es de suponer, la temporada teatral de Mar del Plata. En el teatro Auditorium (Bv. Marítimo 2380) se estrenó *Monólogos de la vagina*, con Bettiana Blum, Alicia Bruzzo y Andrea Pietra, una de las obras que más éxito tuvieron el año pasado en Capital. Las funciones son viernes y sábados a las 22. En el mismo teatro están próximas a estrenarse *Discépolo´50 y 50*, con Ismael Mase, *¿Dónde estás corazón?* con Alejandra Da Passano y dirección de María Rosa Gallo y *Locos de contento* con Mario Pasik y dirección de Hugo Arana. En La Subasta Teatro Bar (Güemes 2955) se reestrenó *Una bestia en la luna*, de jueves a sábado a las 21, con Manuel Callau y Malena Soldá, la pieza que en el 2001 ganó tres premios Estrella de Mar y cinco premios ACE. Y en el Provincial (Bv. Marítimo y Las Heras), Hugo Arana, Ana María Picchio, Víctor Laplace y Soledad Silveyra actuarán una nueva versión de *Made in Lanús* con funciones a las 21.30 los miércoles, jueves y domingo y a las 22 los viernes y sábados.

LAS MAS TAQUILLERAS

1 **Leo Mattioli**
Gran Rex, Corrientes 855

2 **Rata Blanca**
Gran Rex, Corrientes 855

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales. La asociación sólo pudo computar estos espectáculos debido a la crisis socio-económica.

música



RADAR RECOMIENDA

11 Episodios Sinfónicos

Mientras prepara para el año que viene el álbum que sucederá a *Bocanada*, Gustavo Cerati lanzó este disco grabado en vivo en agosto pasado. Pero no se trata de versiones convencionales de sus canciones clásicas de Soda Stereo y solistas: son versiones junto a una orquesta de 43 músicos que transforma a temas como "Canción animal", "Persiana americana", "Signos", "El rito", "Sweet Sahumerio" o "A merced" en clásicos sinfónicos, con exuberancia y rigor. Un paso interesante e inesperado.

Echoes:

The Best of Pink Floyd Este disco doble recopila los grandes éxitos de la clásica banda británica, y además contiene un booklet de 32 páginas sin desperdicio, con fotos inéditas. Además tiene temas de todas las épocas del grupo, desde "Astronomy Domine", pasando por archiconocidos como "Another Brick in the wall" o "Wish you were here" y otros como "The Great Gig in the Sky" y "See Emily Play". Ideal para fans coleccionistas y para quienes prefieren tener una selección completa y definitiva.

LOS MAS VENDIDOS

1 **Insignificance**
Jim O'Rourke
Drag City

2 **Here be Monsters**
Ed Harcourt
Heavenly

3 **Trouble Every Day**
Tindersticks
Beggars Banquet

4 **Souljacker**
Eels
Dreamworks

5 **Cara**
Rosario Bléfari
F.A.N Discos

Fuente: Oíd Mortales, Corrientes 1145 Local 17.

video

RADAR RECOMIENDA

La profesora de piano

Isabelle Huppert brilla en este perturbador e intenso film de Michael Haneke como una exigente profesora de conservatorio que comparte departamento con una madre alcohólica y tiránica. Su único desahogo secreto a tanta rigidez son prácticas masoquistas y voyeuristas: visitas a pornoshops, mutilaciones vaginales. Hasta que aparece un alumno (interpretado por Benoit Magimel) que la sacará de esa rutina y con el que explorará aún más sus gustos sexuales extremos.

El gusto de los otros

El debut como directora de la actriz Agnes Jaoaoui es una deliciosa comedia romántica: Jean Jacques (Jean-Pierre Bacri) es un empresario exitoso pero gris, infeliz en su vida privada, ignorante de todo lo artístico, con una esposa que sólo se preocupa por el perro y la casa. Un día decide tomar clases de inglés y así conoce a Clara, la profesora que además es actriz. Y a través de ella conoce además un mundo completamente diferente a su vida cotidiana, en el que se siente incómodo pero ansioso de conocerlo y vivirlo a la vez.

LAS MÁS ALQUILADAS

1 **Moulin Rouge (zona 1)**
de Baz Luhrmann
con Ewan McGregor y Nicole Kidman

2 **Pearl Harbor (zona 1 y 4)**
de Michael Bay
con Kate Beckinsale y Ben Affleck

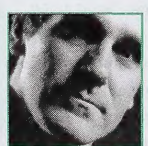
3 **Shrek (zona 1 y 4)**
de Andrew Adamson y Vicky Jenson
con voces de Mike Myers y Eddie Murphy

4 **Swordfish (zona 1)**
de Dominic Sena
con John Travolta y Hugh Jackman

5 **Tomb Raider (zona 1)**
de Simon West
con Angelina Jolie y Jon Voight

** Las más alquiladas en DVD.*
Fuente: La Mirage, Olleros.

Hoy recomiendan los integrantes del espectáculo *Cyrano... de Agronomía*, que se presenta los domingos a las 12 en el Centro Cultural de Agronomía, (Av. San Martín 4453) con entrada libre y gratuita.



Claudio Ciaffone

Director de "Cyrano... de Agronomía"

Recomiendo *Marguerite Duras*, de Tato Pavlovsky, autor internacional y actor paradigma del teatro argentino, que desde de los últimos veinte años ha seguido una línea en todos sus trabajos. *Monólogos de la vagina*, porque trata de romper con los tabúes y las estructuras de pensamiento pacatas para poder madurar como sociedad. Creo que es mejor hablar de *vagina* o hasta decir malas palabras, que permitir desde el puesto que ocupamos en nuestra sociedad que haya asesinatos o personas desaparecidas. *Esquizopeña*, por la capacidad de Fernando Peña para crear tantas criaturas. Hace participar constantemente al público, manteniendo un espectáculo de cuatro horas, sin perder en ningún momento ese humor negro que lo caracteriza.



María Patricia Mazzeo

Actriz de "Cyrano... de Agronomía"

Frank Zappa es imprevisible. Y su música parece siempre *cargar* a la anterior. En *Sofa* deja de lado los sonidos casi hilarantes para dar lugar a una melodía más fluida y tranquila, con la calidad musical de siempre. *El Mesías* de Haendel me transmite alegría, fortaleza, posibilidad de ser, algo seriamente amenazado en estos momentos. *Rapsodia Bohemia* de Queen transita diferentes climas con una intensidad absoluta, combinaciones armónicas excelentes, voces magistrales y una historia muy bien tratada. *Ji-ji-ji*, uno de los mejores temas de *Los redondos de Ricota*, que cuando suena en vivo es una fiesta. *Tannhäuser* de Wagner es la obra musical que más me acerca a Dios. El héroe romántico en una muestra de arte donde el ser humano sólo puede mirar a los cielos y escuchar.



Graciela Nadaro

Actriz de "Cyrano... de Agronomía"

Ver *La insoportable levedad del ser*, y animarse. A ser en el hacer, aunque sea fotografiando un cactus. También a aceptar el error, y a pesar de la fragilidad, y de todo, seguir. *La ciudad de las mujeres*: en ese lugar, la mirada de un único hombre refleja las situaciones con una incredulidad que bien pueden ser la del espectador, ante tremendo cuadro de feministas fanáticas. *La naranja mecánica*: revolucionaria en todo sentido para la época. Buen argumento, fuertes imágenes, buena fotografía, actuaciones notables. Inteligente y justa adaptación. *Nos habíamos amado tanto*: junto a *Una vida difícil* y *Amigos míos*, forman la mayor trilogía del cine tragicómico, de grandes directores y actores como Sordi, Gassman, Tognazzi y Manfredi.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

cine



RADAR RECOMIENDA

Y tu mamá también
Otra excelente muestra del nuevo cine mexicano. Esta vez el director es Alfonso Cuarón y la historia es la de Julio y Tenoch (Diego Luna y Gael García Bernal, de *Amores Perros*), dos amigos, uno de clase media baja, el otro hijo de un funcionario presidencial. Los dos viven dedicados a perder el tiempo y conocer todas las mujeres posibles, hasta que Julia (Maribel Verdú), la prima española de Tenoch, los saca de la rutina y los arrastra en un viaje hacia el mar, en el que conocerán México y de alguna manera pasarán de la adolescencia a la adultez, en una suerte de iniciación.

25 Watts
Rodada en blanco y negro, dirigida y escrita por Juan Pablo Rebella y Pablo Stoll, esta película uruguaya es la historia de tres amigos aburridos y sus 24 hs. de un sábado en Montevideo, en el que tratan de buscar algo que hacer y al mismo tiempo se ven envueltos, contra su voluntad, en situaciones descabelladas. Un retrato barrial de los pibes de la esquina, con franqueza y humor.

LAS MÁS VISTAS

1. **Monsters Inc.**
   de Peter Docter
2. **Harry Potter y la piedra filosofal**
   de Chris Columbus
   con Daniel Radcliffe y Emma Watson
3. **Vida bandida**
   de Barry Levinson
   con Bruce Willis y Billy Bob Thornton
4. **Ni una palabra**
   de Gary Fleder
   con Michael Douglas
5. **Los Otros**
   de Alejandro Amenábar
   con Nicole Kidman

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina.

Natalia Knof
Actriz de "Cyrano... de Agronomía"

Recomiendo *Pan y Tulipanes*, donde el grotesco, la farsa y la sensibilidad del cine italiano. El pragmatismo y el encuentro de los seres humanos enlas selvas de las grandes ciudades. *El Hijo de la Novia*, porque además de contar con excelentes actuaciones de Aleandro, Héctor Alterio, y Ricardo Darín, es un drama que trata con mucho cuidado temas muy profundos, pero tiene toques de humor qué hacen que, al mismo tiempo, esta película sea entretenida. *La Virgen de los Sicarios*, donde lo primero que impacta es la liviandad con que se toman la vida de las personas, y la cantidad de muertes que se suceden. Pero a medida que avanza, conocés los personajes y ves todas las situaciones a través de su mirada. De ahí en más es casi una comedia.

radio



RADAR RECOMIENDA

Rock & Pop Beach
Esta es la sexta temporada en que Rock & Pop se muda a Mar del Plata, y pasará el verano en su parador oficial de Playa Tamarindo, que queda en la Ruta 11, camino al Faro, en el Kilómetro 2. Los conductores que participarán de la programación en vivo desde el parador serán Bobby Flores, Favio Posca (que ya lleva varias temporadas incursionando en radio), Carla Ritrovato y Gustavo Olmedo. "Cuál Es?", el programa de Mario Pergolini, Eduardo de la Puente y Marcelo Gantman se transmitirá vía satélite desde Bs. As. en su horario habitual de lunes a viernes de 9 a 13. El parador además tendrá presentaciones de bandas en vivo, además de móviles cubriendo eventos en varios puntos de la costa, y se organizarán torneos. Por ahora están confirmados recitales de artistas y bandas como El Otro Yo (19 de enero), Erica García (20 de enero) Babasónicos (25 de enero) Catupecu Machu (26 de enero) y Pappo (27 de enero).
Por FM 98.9, Mar del Plata

SE ESCUCHA

1. **La Mega**
   FM 98.3
   Share 14.44
2. **Rock & Pop**
   FM 95.9
   Share 9.38
3. **Hit**
   FM 105.5
   Share 8.24
4. **La 100**
   FM 100
   Share 7.72
5. **Aspen**
   FM 102.3
   Share 6.43

Emisoras FM más escuchadas. Fuente: Ibope.

Alejandro Compiano
Actor de "Cyrano... de Agronomía"

Néstor Ibarra en "Hoy por Hoy" (Radio Mitre) nos ayuda a permanecer alerta y tener una visión lo más imparcial posible de la actualidad, para poder actuar según nuestra interpretación. "Contar hasta mil", en FM La Isla, con Hugo Paredero, periodista cálido, y con una postura ideológica clara (en mis comienzos me enseñó a amar al teatro). "El Parquímetro": las criaturas de Peña tienen diálogos entre sí, y con Diego Ripoll crean una combinación que hace que la mañana sea más divertida. Y el dúo Castello-Valmaggia, en Radio Del Plata: porque a pesar del bajón, las tardes permiten la risa con la mordaz locuacidad de Castello que se pasea sobre la realidad cotidiana al mejor estilo bufonesco y Luisa Valmaggia juega muy bien la contrapartida saliendo airosa de tremendo desafío, con reflexión y mesura.

televisión



RADAR RECOMIENDA

Queer as folk
La primera temporada de la primera teleserie dramática de temática *gay* de la historia. A quien este dato le importe poco, mejor decirle: uno de los mejores guiones televisivos (por la caracterización de los personajes, por los diálogos, por el desarrollo de la historia) de los últimos años. Más, en las actuales circunstancias, sería demasiado.
Los viernes a las 23 por I-Sat

Cry Baby
Una de las películas más "livianas" del corrosivo John Waters, que sin embargo posee, como todos sus trabajos, una ironía fina y bastante de tomada de pelo a lo más pacato de la sociedad norteamericana. La historia, ambientada en los años '50, es la del romance de un chico malo y rockero (interpretado por Johnny Depp, en uno de sus primeros papeles para el cine) y una chica de alta sociedad. Participan nombres míticos como el de Joe Dallesandro, Iggy Pop, Patty Hearst y la ex estrella porno adolescente Traci Lords.
Mañana a las 18.20 por Cinecanal

EL RATING MANDA

1. **C.Q.C. Especial 2001**
   Canal 13
   23.2
2. **Telenoche Investiga**
   Canal 13
   21.5
3. **Telenoche 13 (jueves 20)**
   Canal 13
   21.0
4. **22 El Loco**
   Canal 13
   18.6
5. **El sodero de mi vida**
   Canal 13
   15.7

Programas más vistos entre el jueves 20 y miércoles 27. Fuente: Ibope.



Cecilia Isla
Actriz de "Cyrano... de Agronomía"

En el ciclo El Otro Cine, se pueden conocer producciones muy valiosas del mundo que no siempre llegan al mercado comercial. "Culpables", suma calidad de guión-actuación y dirección. La simultaneidad de situaciones y el patetismo de los personajes parecen vagar más por nuestro inconsciente que por la realidad, realmente me atrapa. "Telenoche Investiga" es una buena oportunidad de controlar a los que votamos. Es bueno llegar al fondo de cada asunto a pesar de las consecuencias, pero sospecho que no siempre tratan todos los temas que quisieran, sobre todo si esto involucra ámbitos donde la política pesa sobre la Justicia. "Historias Debidas" permite conocer a las personas, desde un lugar profundo, muy humano, más allá de su profesión y de las dificultades de la vida.

salí

HOY: FESTEJOS 2002

Después de un año más que agitado, bien merece la pena un festejo por haber sobrevivido. Así que aquí van algunas propuestas para quienes el 31 y el 1° decidan abandonar la abulia y salir por las calles de Buenos Aires a celebrar.

Olsen propone para el 31 un menú especial a cargo del chef Germán Martitegui, que consistirá en un refinado buffet frío y caliente con adaptaciones de los platos del *smorgasbord* y algunos agregados clásicos argentinos, con varias posibilidades de postre, vinos Terrazas, champagne Chandon y demás bebidas, todo con el marco del jardín privado del restaurante, que permitirá disfrutar a pleno de los festejos y la música ($ 60 por persona). Reservas e informes: 4776-7677. Gorriti 5870 (Palermo).

Te mataré Ramírez propone un menú con copa de bienvenida Kir y entradas para elegir que varían en estilo y sabor, entre los platos principales están: *Paseaba mi rostro sobre su pecho* (Solomillo de cerdo en salsa oriental) o *Su goce desencadenador* (Pechuga de pollo rellena de queso de cabra) o *Amante viciosa, sumisa, descarada y misteriosa* (Sorrentinos *Nero Di Sepia*). En cuanto a los postres también hay para todos los gustos: *El sabor espumante del primer beso* (Mousse de chocolate picante con flores congeladas) o *Un frenético "vaivén"* o *Estímulo lujurioso*. Todo regado con buenos vinos y champagne extra brut, y acompañado por sensuales sonidos de Jazz y Bossa Nova ($ 40 por persona) *Te mataré Ramírez* tiene dos direcciones: en Palermo (Paraguay 4062. Tel.4831-9156) y en San Isidro, para reservar dejar mensaje en el 4747-8618.

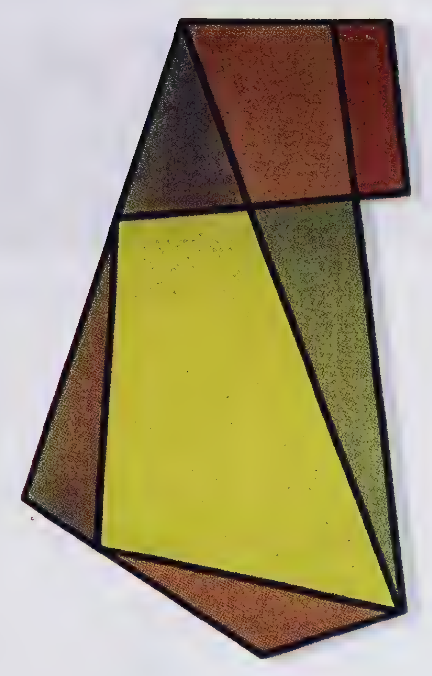
Puro Humo festejará la llegada del nuevo año con una exclusiva cena en el espacioso y renovado megalocal de Puerto Madero (Alicia Moreau de Justo 1942), con una propuesta única para los amantes de la buena cocina y el fragante mundo de los puros. El Menú especialmente diseñado para la ocasión por su chef La Cruz Fernández incluirá langostinos, ravioles de la Nonna, faisán con papas dauphine, omelette surprise, tiramisú, mesa dulce, y sorpresa gastronómica, e incluirá bebidas, champagne Chandon Extra Brut y vinos Luigi Bosca, resultando de lo más tentador. Además, habrá shows en vivo, fuegos artificiales y DJ para bailar en los salones y la terraza junto al río. Reservas e Informes: 4315-0605 / 4313-0600.

Para los que prefieran festejar danzando, Niceto, el multiespacio de Niceto Vega 5510, el lunes presentará la Gala de Año Nuevo del Club 69, la exitosa fiesta organizada por Pedro Segni y Rubén Cuesta para empezar un 2002 divirtiéndose junto con la excéntrica compañía teatral del 69.

El Santo, invita el 31 a la noche a decirle chau a un año de pesadilla, y a recibir el 2002 bailando bajo las estrellas con la música de DJ Michel, con una pista al aire libre ideal para el calor de las noches de verano y en los jardines a la orilla del río que posee esta disco ubicada a la entrada del Complejo Punta Carrasco, en la Costanera. Prometen barras, tragos, fogones, diversión y buena música. La entrada es de $ 10 (con consumición) y no se suspende por lluvia.

Por su parte El Club de Copas *Podestá* y las fiestas *Insomnio*, se juntarán para celebrar fin de año. A partir de la 1, la propuesta es bailar hasta el amanecer en la pista central al ritmo del funk, disco, lo mejor de los 80 y 90 con los djs de *Insomnio*, y en la planta baja, deep house y música electrónica con los residentes del *Podestá*. Además habrá sorpresas durante toda la noche, diferentes tragos con champagne ($ 6), y sendos happy hours. El precio de las entradas será de $ 7, y $ 10 con una consumición. Armenia 1740 Palermo.

EL PRIMER DECONSTRUCTOR



PINTURA # 15 (1945)



PINTURA # 82 (1946)

POR JUAN FORN

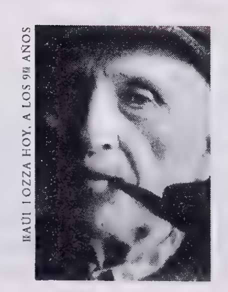
En 1944, el mismo año en que mueren Kandinsky y Mondrian, una revista llamada *Arturo* lanza en Buenos Aires su primer (y único) número, pregonando el advenimiento de una nueva era: la del "arte concreto". Materialistas dialécticos todos sus integrantes, se oponían con igual virulencia a la precariedad del realismo socialista y al carácter "subjetivo" de toda pintura que exhibiese aún matices figurativos (ya se tratara de naturalismo, expresionismo, surrealismo o cubismo). Enemigos furibundos de la idea "romántica" de creación, proponían la aplicación a rajatabla de un lenguaje universal (el de la línea y el plano) y el rigor del método científico, para superar el "espiritualismo" igualmente inaceptable de los pioneros de la abstracción europea (los mencionados Kandinsky y Mondrian, Malevich, etc.) y alcanzar un arte que acompañara armoniosamente la utopía del Hombre Nuevo. Era la primera vez que un movimiento de vanguardia no llegaba a nuestro país de la mano de artistas que lo traían de Europa, sino que se generaba desde Argentina hacia el mundo: aunque ninguno de sus miembros había pisado Europa hasta entonces, todos ellos estaban al tanto de las tendencias de vanguardia y se proponían participar a pleno de esa dinámica, pese a lo periférico de su origen.

En las reuniones iniciales, en las casas de Enrique Pichon-Riviere y de Grete Stern, los integrantes del grupo (los uruguayos Carmelo Arden Quin y Rhod Rothfuss, el húngaro Gyula Kosice, y los argentinos Lidy Prati, Tomás Maldonado y Raúl Lozza) coincidían en el planteo formal más atrevido (quebrar la forma tradicional del cuadro y darle al contorno de la tela un rol activo, estructurado a la composición), pero el fundamentalismo casi ineludible de aquellos postulados (en tiempos tan poco permeables a enunciados de esa naturaleza, con un mundo en guerra y una Argentina regida por el populismo peronista) los llevaría muy pronto a escindirse en sucesivos grupos y hasta a abandonar la pintura ante la imposibilidad de resolver satisfactoriamente ese hallazgo que terminaría en dilema. El primer quiebre se produce cuando la línea "dura" de Maldonado, Prati y Lozza se retira de aquellas reuniones y funda la Asociación Arte Concreto-Invención, con Alfredo Hlito, Enio Iommi y Oscar Núñez (Arden Quin, Rothfuss, Kosice y Martín Blaszko formarán el grupo Madí, con una preceptiva menos rigurosa, que deje espacio a la subjetividad y el individualismo, y sin alinearse con el PC). En marzo de 1946, el grupo escindido realiza su primera muestra conjunta (en el salón Peuser) y da a conocer el Manifiesto Invencionista: "Es preciso inventar objetos cotidianos que participen de la vida cotidiana de los hombres. El Nuevo Arte nace de un deseo de participación en el mundo", declaran, convencidos de la utopía en que diseño industrial y arte serán uno y "todas las apariencias, desde el objeto más pequeño hasta la ciudad entera, puedan ser vistos como una unidad armoniosa".

No son tiempos sencillos: alineados con el PC, hasta su propio partido los mira con desconfianza, mientras el ministro peronista Ivanissevich afirma que "el arte abstracto es para degenerados, no para nosotros los argentinos". A pesar de las acusaciones de hermetismo y utopismo, los concretos continúan con su buceo formal, buscando comprender "la real trascendencia" del quiebre que proponen. Primero eliminan el marco en sus telas. Luego materializan las figuras en relieve y abandonan la tela como soporte. Pero la pared asume entonces el papel que antes tenía la tela, así que deciden "darle más importancia al espacio penetrante que al cuadro mismo" y así llegan al que consideran su descubrimiento máximo: la separación en el espacio de los elementos constitutivos del cuadro. En ese punto, Raúl Lozza discrepa con sus compañeros. Según él, aún faltaba considerar otra variable: el contexto espacial de la obra (concretamente, el color y la textura del muro donde se instalaran las formas). Cuando plantea el problema, y algunas ideas a partir de las cuales solucionarlo, los demás disienten con su criterio. Esta discrepancia, unida a "un conflicto de índole personal", da como resultado que Lozza se aparte de Arte Concreto-Invención para fundar por sí solo el Perceptismo. El grupo terminará de disgregarse con el ofrecimiento que recibe Maldonado para incorporarse a la Escuela de Diseño de Ulm, bajo las órdenes del mismísimo Max Bill. Prati y Maldonado dejarán la pintura por la teoría en los años siguientes (Maldonado declararía por entonces que "la pintura concreta es sólo una etapa provisional que se cumplirá cuando las cosas más recónditas de la vida cotidiana puedan ser fecundadas artísticamente y el arte recupere así su función social en el diseño industrial"); Iommi se inclinará cada vez más a la escultura (y de las levísimas estructuras en metal y alambre que recortaban rítmicamente el espacio evolucionará a un estilo mucho más corpóreo, apelando a bloques de granito y madera y a desechos). Los restos de esa utopía se mantendrán vivos en la revista *Nueva Visión* y la editorial del mismo nombre, cuya colección de estética queda a cargo de Alfredo Hlito (el integrante del grupo que tenía una relación menos visceral con la pintura y, curiosamente, el único que "recuperará" el cubismo, en sus años de exilio en México, en los '70).

Lo que nos deja con Lozza, no sólo el único de los concretos que se mantuvo empecinadamente fiel a aquellos atrevidos postulados iniciales sino, además, el que logró una respuesta al dilema que terminaría expulsando a sus ex colegas a otras disciplinas. Nacido en Alberti (provincia de Buenos Aires) en 1911, huérfano de facto luego de que su madre fuera internada en un psiquiátrico y su padre se suicidara poco después, Lozza y sus hermanos abandonaron la escuela del pueblo y se criaron en el campo, trabajando en un tambo, haciendo las distintas cosechas, o como arrieros y hasta en una fábrica de ladrillos. A los quince años Lozza comienza a realizar los carteles que anuncian las películas que se proyectan en el cine local. Año y medio después exhibe sus primeros óleos (que en su mayoría reproducen obras maestras de la pintura clásica) y es tal el acontecimiento que se organiza en el pueblo un festival para reunir fondos que permitan enviarlo a estudiar a Buenos Aires.

Lozza llega a la capital poco antes del golpe que derroca a Yrigoyen, se afilia al Partido Comunista, es encarcelado dos veces (una de ellas por seis meses), colabora en *Socorro Rojo*, un periódico antifascista don-



RAÚL LOZZA HOY, A LOS 90 AÑOS



DIBUJO CONCRETO #11/K (1947/1996)

PLÁSTICA En 1944 un grupo de jóvenes pintores nucleados en torno a la revista *Arturo* anunció la llegada de una nueva era en el arte, que a través del lenguaje universal de la línea y el plano acompañaría la construcción de una nueva sociedad igualitaria. Más de medio siglo después, uno de ellos llamado *Raúl Lozza* se mantiene incólume en la brecha, con una coherencia ejemplar. Hasta fines de febrero se puede ver en el Centro Cultural Borges la muestra *Un museo por 60 días*, donde el espectador podrá recorrer paso a paso el fascinante itinerario estético y existencial de este pionero.



ESTRUCTURA # 431 (1951)

de, según la leyenda, bautiza con el nombre de "picana" al mencionado método de tortura utilizado con los activistas detenidos. Debe cambiar de domicilio permanentemente por la persecución policial. En 1935 inicia su camino a la abstracción, estampando telas y realizando exhibidores publicitarios con diseños geométricos. Un año después le diagnostican tuberculosis, pero sigue trabajando. En 1941, año en que nace su primer hijo, es desalojado de su casa por deudas. Su habilidad para bocetar y diseñar le obsequia un inesperado medio de vida: confeccionando ajuares de novia y ropa interior femenina. Gracias al nuevo oficio, logra comprar una casa en la calle Cangallo que se convertirá en su taller (Lencería Femenil, donde llegará a tener dieciséis costureras y bordadoras para atender los pedidos de las estrellas del cine y el teatro de la época, antes de quebrar "porque nunca supe ser un comerciante") y que por las noches se convertirá en un auténtico foro de discusión estética: allí fue donde Lucio Fontana dio a conocer su legendario *Manifiesto Blanco* en 1946. Cuando lo leyó y afirmó que no había que "hacer cuadros sino proyectar en las nubes la obra de arte", Lozza recuerda que él y Maldonado le contestaron airadamente: "No se trata de qué proyectar sino de qué pintar". Por entonces Fontana no resolvía aún este enigma (de hecho, el *Manifiesto Blanco* fue firmado por sus discípulos, no por él) y Maldonado y los demás concretos le echaban en cara en aquellas discusiones que siguiera haciendo escultura figurativa a quien, años después, se convertiría en una de las figuras decisivas del arte contemporáneo con sus hoy célebres tajos a la tela. Cuando Lozza disiente con Maldonado y Prati y se aleja del grupo (también en el '46), profundiza en su idea de que no basta con pensar en la forma para resolver el dilema del arte concreto: hay que enfrentar el problema del color. El que encuentre una síntesis entre el color y sus límites espaciales logrará establecer "la conjunción entre lo táctil y lo visual" que merece el mundo utópico que se avecina.

Comienza así a adaptar conceptos de la física cuántica de Planck, de la relatividad de Einstein y del campo electromagnético de Maxwell a sus investigaciones de cualimetría (un método inventado por él mismo, para establecer la relación forma-color). En 1947 afirma que "se puede lograr un arte de belleza física y objetiva, humanidad y progreso, capaz de relacionar al hombre con lo desconocido activando su conciencia creadora". Su compañero de ruta, el crítico Abraham Haber, es quien propone el término "perceptismo" (recordemos que el término "concreto", el preferido por Lozza, remitía por entonces al grupo del que se había separado). En 1949 Lozza exhibe en Van Riel su "primera exposición de pintura perceptista"; la recepción en público y prensa es igualmente polémica y dos de sus obras son dañadas anónimamente. En 1952 profundiza en su noción de "campo colorido" (el plano donde se instalan esas obras sin soporte): especifica las dimensiones que debe tener el "muro arquitectónico" y la distancia entre éste y el espectador, además de la intensidad cromática de acuerdo a la variable luz del día. Y, ante la escasez de oportunidades para obtener esos muros (y con el propósito de evitar el azar de las salas circunstanciales de exhibición), comienza a instalar sus obras sobre placas esmaltadas, considerando a esa placas "fragmentos de muro, no marco de encierro".

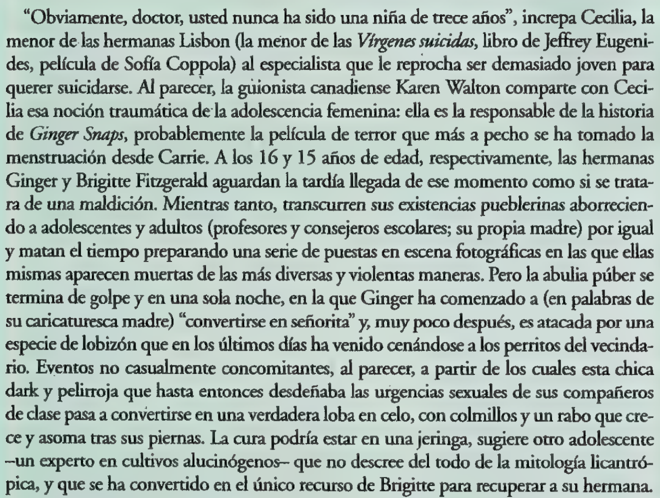
Los años pasan, Lozza continúa con su obra solitaria, titulando cada una de sus piezas con un número consecutivo, coherente con su espíritu cientificista y antirromántico (para 1990 habrá superado el número mil). Además de su intensa actividad plástica y su militancia política (focalizada en la lucha contra toda censura y ataque a la libertad de expresión), se hace tiempo para escribir una novela "invencionista" (*Patricia y uno*), un ensayo estético (titulado *Apuntes para no olvidar*) y una autobiografía teórica y artística (*Diario de un tiempo cualquiera*), los tres inéditos hasta hoy, además de un sinfín de artículos sobre el perceptismo aplicados no sólo al arte sino a la arquitectura, el diseño industrial y el urbanismo. En 1971 comienza a llegar el reconocimiento: luego de veinte años de no participar en certámenes artísticos, su obra *703* obtiene la Medalla de Oro del Salón Nacional. Pero algunas cosas siguen igual: en 1973 recibe amenazas de un grupo de extrema derecha por organizar (como secretario de la SAAP) un festival en el Luna Park con Osvaldo Pugliese, Mercedes Sosa, Nacha Guevara y César Isella. En 1975, mientras la Facultad de Filosofía y Letras organiza en su taller tres seminarios sobre muralismo, arte concreto y perceptismo, Lozza escribe, en el libro *Historias de la gran ciudad*, un cuento titulado "Sueño y pesadilla de Nicandro Núñez", donde al protagonista le son amputadas vía tortura las letras de su nombre y apellido hasta convertirlo en un NN.

En 1983, el perceptismo merece un capítulo entero en el libro de Nelly Perazzo *El arte concreto en la Argentina* (editado por Gaglianone). En 1985 la Fundación San Telmo le dedica a Lozza una muestra titulada: *Cuarenta años en el arte concreto (sesenta con la pintura)*. En 1991 recibe el Premio Palanza de la Academia Nacional de Bellas Artes. Nuevos vientos soplan en la crítica; Lozza es, ahora, un pionero: el primero que "deconstruyó el cuadro", el que "demitificó la idea de pieza única e irrepetible". Cuando el Museo de Arte Moderno le dedica una retrospectiva en 1997, Lozza se da el gusto de decir, a sus 86 años: "Creo que ni Mondrian ni Kandinsky, ni Van Doesburg ni Max Bill superaron los límites de la pintura abstracta. Correspondió a nuestro país dar respuesta y solución a aquellas propuestas. Pero, de acuerdo a mi criterio, lo realizado entre el 45 y el 46 por Madí y el Invencionismo sólo significó el agotamiento de un eslabón más del proceso hacia lo real-concreto". Y a continuación agrega, pícaro: "¿Mis pinturas continúan siendo vanguardia? Vivo a la espera de que alguien las supere". El anuncio del Centro Cultural Borges de que dedicarían el Pabellón de las Naciones, desde diciembre hasta febrero del 2002, a la muestra de Lozza *Un museo por 60 días (selección de obra para un futuro museo de pintura concreta)*, parecía una oportunidad única para ofrecer a las nuevas generaciones un recorrido por el fascinante itinerario estético y existencial del creador del perceptismo. Es una pena que se celebren con tan escasos recursos los 55 años de Lozza con el arte concreto y sus 75 con la pintura: el Museo de Arte Moderno supo darle, en 1997, un homenaje más justo y más bello (organizado por Raúl Santana y Adriana Lauría). Es de esperar que, si algún día existe un Museo de Pintura Concreta en la Argentina, la sala de Raúl Lozza cuente con la misma dedicación y cuidado que él supo darle no sólo a su obra sino a la lucha por un mundo mejor. ■



Sangre de vírgenes

Ginger Snaps, una de terror con efectos ultraberretas, vírgenes devenidas ninfómanas, lobizones y horror ginecológico a la Cronenberg.



"Obviamente, doctor, usted nunca ha sido una niña de trece años", increpa Cecilia, la menor de las hermanas Lisbon (la menor de las *Vírgenes suicidas*, libro de Jeffrey Eugenides, película de Sofía Coppola) al especialista que le reprocha ser demasiado joven para querer suicidarse. Al parecer, la guionista canadiense Karen Walton comparte con Cecilia esa noción traumática de la adolescencia femenina: ella es la responsable de la historia de *Ginger Snaps*, probablemente la película de terror que más a pecho se ha tomado la menstruación desde Carrie. A los 16 y 15 años de edad, respectivamente, las hermanas Ginger y Brigitte Fitzgerald aguardan la tardía llegada de ese momento como si se tratara de una maldición. Mientras tanto, transcurren sus existencias pueblerinas aborreciendo a adolescentes y adultos (profesores y consejeros escolares; su propia madre) por igual y matan el tiempo preparando una serie de puestas en escena fotográficas en las que ellas mismas aparecen muertas de las más diversas y violentas maneras. Pero la abulia púber se termina de golpe y en una sola noche, en la que Ginger ha comenzado a (en palabras de su caricaturesca madre) "convertirse en señorita" y, muy poco después, es atacada por una especie de lobizón que en los últimos días ha venido cenándose a los perritos del vecindario. Eventos no casualmente concomitantes, al parecer, a partir de los cuales esta chica dark y pelirroja que hasta entonces desdeñaba las urgencias sexuales de sus compañeros de clase pasa a convertirse en una verdadera loba en celo, con colmillos y un rabo que crece y asoma tras sus piernas. La cura podría estar en una jeringa, sugiere otro adolescente –un experto en cultivos alucinógenos– que no descree del todo de la mitología licantrópica, y que se ha convertido en el único recurso de Brigitte para recuperar a su hermana.

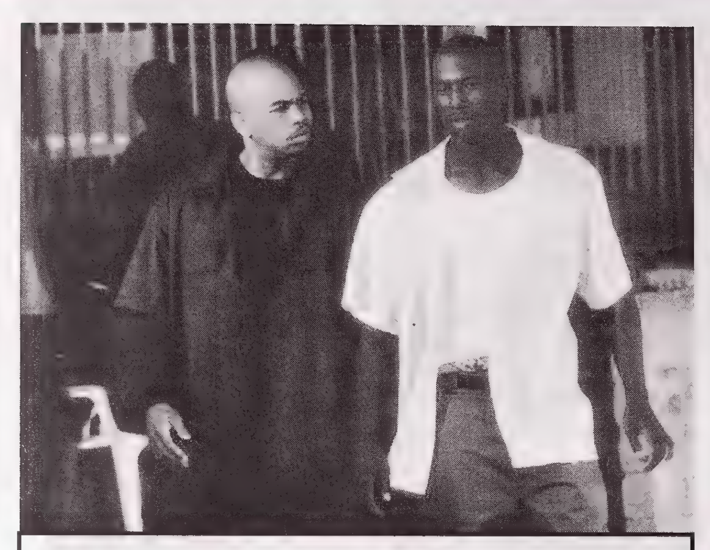
Esta producción canadiense de bajo presupuesto (presentada en las trasnoches del último festival de Mar del Plata por su propio director, John Fawcett, recién lanzada en video con el subtítulo de *La posesión*) hace lo suyo por la causa del cine de terror adolescente, no sólo restituyéndole al sexo el furioso espacio central que le corresponde en el género; queda también emparentada, en cierto modo, con el *Drácula* de Francis Ford Coppola, según quien el mito transilvano se reactualizaba en los '90 como una especie de El Vampirismo en tiempos de sida: el fluido que alimenta a la bestia y sella pactos eternos ha dejado de ser simplemente sangre. Sin embargo, Fawcett define su película sin pretensiones como "una de monstruos, sin metáfora". Su oscuro sentido del humor la acerca al espíritu de films de veinte años atrás como *Hombre lobo americano en Londres* o *Aullidos*, aunque también abreva en el "terror venéreo" del también canadiense David Cronenberg, tan afecto a las historias de deformidades y mutaciones y enfermedades virósicas (*Shivers*, *Rabia*, *La Mosca*) y creador, con *Pacto de amor* y *Cromosoma 5*, de lo que podría llamarse "el horror ginecológico". "Alinear las ideas de menstruación y mutación", sugiere Walton, "significa establecer conexiones: hasta determinado día no les importa para nada el sexo y de pronto sienten esa lujuria incontrolable que se conecta con el deseo de sangre. Las chicas jóvenes también pueden tener costados nihilistas y destructivos".

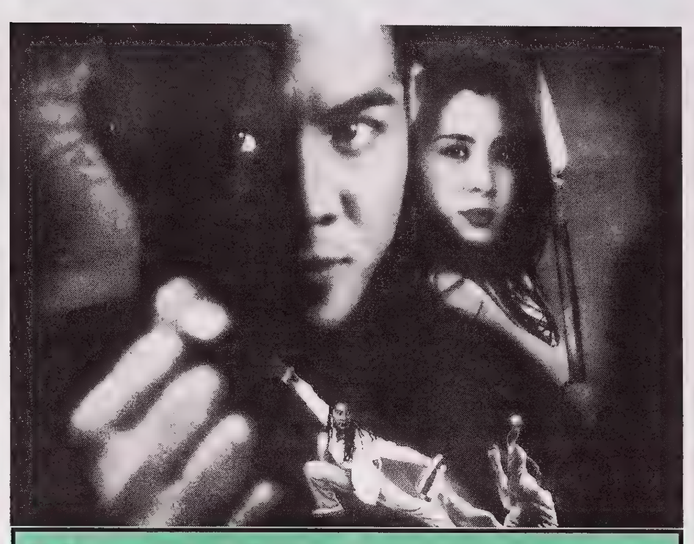
En algunos de sus instantes finales, el film es arrastrado por sus efectos especiales ultrabaratos hacia los encantadores infiernos de la clase Z; pero el verdadero problema de esta producción pasó por otro lado:cuando comenzaba la etapa de casting en Toronto, varias agrupaciones que sólo habían accedido a un fragmento del guión y a los rumores circulantes, decidieron boicotearla, acusándola de "oportunismo" en razón de los por ese entonces recientes tiroteos en las escuelas secundarias de Colorado y Alberta (en 1999). "No tenían derecho", dijo Fawcett, que se vio obligado a trasladar el rodaje cuando la Junta de Educación de esa ciudad no permitió que se filmara en sus escuelas. "Siempre supe que la película no era para todos los públicos. Mi mamá probablemente la odie, pero no creo que ella vaya a llamar a la prensa. Esos reportes iniciales que decían que en nuestra película abundaban las armas de fuego no podían estar más errados." Ni tiros ni psicópatas estudiantiles; ni siquiera balas de plata. Tanto escándalo por una bombacha manchada de sangre oscura y unos colmillos afilados.



La ola verde

Tom Green llega al cine con masturbación de animales, semen de elefante, abuso de menores y una chica paralítica a la que la excita que le golpeen las piernas.





La vuelta al barrio

John Singleton vuelve a filmar en el violento South Central de Los Angeles para diseccionar los mecanismos que llevan a los negros norteamericanos a ser bebés capaces de matar y violar sin abandonar el hogar materno.

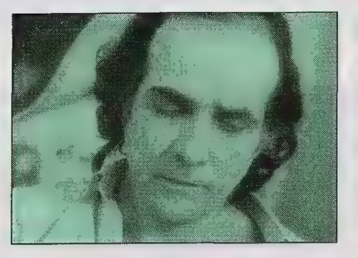
John Singleton no tiene mucha suerte en Argentina: desde su opus inicial de 1991, *Los dueños de la calle* (por el que la Academia lo convirtiera en el primer negro y la persona más joven de cualquier color en ser nominada a un Oscar a mejor director), todos sus films fueron lanzados directo a video. Esto es, hasta que el año pasado se estrenó *Shaft*, su remake sobre el film más conocido del *blaxploitation*, y que de todas maneras pasó sin pena ni gloria por la cartelera local. Su nueva película, un año más tarde, llega condenada a la pantalla chica, con un título en castellano que señala arbitrariamente cierto parentesco con su ópera prima: *El rey de la calle* es el regreso de Singleton al violento South Central de Los Angeles, donde también se ubicaba su segundo film, *Poetic Justice*, la zona que el director asegura que es a su obra lo que Manhattan a Woody Allen, Little Italy a Martin Scorsese y el Bronx a Spike Lee. Pero el título original es otro y tiene un origen muy preciso: el nombre *Baby Boy* fue inspirado por las teorías de una tal Francis Cress Welsing, psiquiatra, en cuyo libro *The Issis Papers* desarrolla la idea de una cierta "infantilización del hombre negro en Estados Unidos". "Todo el guión", dice Singleton, "está estructurado en términos de la disfunción social de la Norteamérica negra. Un negro en este país es visto y se ve a sí mismo como un bebé. Esto está arraigado en una sociedad racial, institucionalizada, que básicamente ha creado estos ritos de pasaje disfuncionales para el negro. Se cree –y esto está perpetuado en la música y la cultura en general– que para ser un hombre de verdad uno debe ser un asesino. ¿De qué están hablando? De matarse mutuamente. O de pasar un tiempo en prisión como una marca de honor. Yo quería hacer una película que mostrara y comentara todo eso. Creo que muchas de los llamados *black films* de los últimos tiempos han sido básicamente películas de Hollywood, puro entretenimiento".

Baby Boy surgió como proyecto casi inmediatamente después del éxito de *Los dueños de la calle*, pero fue pospuesto tras la muerte del rapero Tupac, para quien había sido escrito el personaje principal. Es por eso que hasta podría decirse que asombra cierto relativo optimismo en la resolución de esta historia, filmada y estrenada unos ocho años después de su nacimiento. En todo este tiempo, el cine negro norteamericano se ha vuelto poco trascendente para Singleton: "Muy conformista, demasiado pasivo, sin nada nuevo que decir". Tupac, dice, era un baby boy, "no sabía si quería ser un matón o un revolucionario". La idea la tuvo en un shopping, cuando observaba a un chico de unos veinte años hablando conunas chicas y peleando con otros chicos al mismo tiempo: "Quiero hacer un film sobre un chico así, me dije. Un baby boy, algo así como la versión peligrosa de un nene de mamá, que no quiere dejar el nido porque teme terminar muerto. El tipo que dejaría embarazada a tu hija y mataría a tu hijo. Quiero hacer una película sobre eso. Creo que es mi fuerte. Que las películas blandas las hagan otros".

Una serie de estrenos de Jet Li (el actor que iba a protagonizar *El tigre y el dragón*) permite conocer algo del origen de las hoy célebres coreografías aéreas orientales, cuando todavía se veían los hilos que les permitían volar.

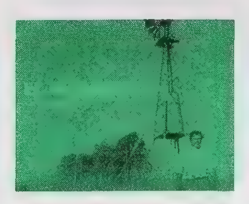
agenda

DOMINGO 30



Agustín Pereyra Lucena

Desde que su primer disco fue elogiado por el gran poeta Vinicius de Moraes, Pereyra Lucena se situó como el máximo referente de la música de Brasil en Argentina. Hoy se presenta en vivo acompañado de la cantante, compositora, flautista y percusionista Adriana Ríos.
A las 21.30 en Las Cortaderas, Charcas 3647. Entrada $ 12



arte

FOTOGRAFIA Está inaugurada *La niña 2002*, un almanaque realizado con trabajos de Tuti Maglio.
De 14 a 20 en la sala de exposiciones José Luis Cabezas de la Cámara de Diputados de la Nación, Rivadavia 1864. GRATIS

cine

OBRAS MAESTRAS Finalizando con este ciclo, tendrá lugar la proyección de *La doble vida de Verónica*, de Krzysztof Kieslowski. Con las actuaciones de Irene Jacob y Philippe Volter. Al finalizar, como es ya tradición, debate y café.
A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

BRANDON PROYECTA GAY Hoy culmina este ciclo de video con la proyección de *Skin Flick*, de Bruce LaBruce. Acto seguido, DJ Pareja musicalizarán la despedida del año.
A las 20.30 en Nacional, Estados Unidos 308. Entrada $ 3

música

SUEÑOS INNATOS Se presentan en vivo esta vez sin su otro yo, la Agrupación Mamanis, pero con un show que promete sorpresas.
A las 21.30 en Santana Bar, Gaona 414 (Ramos Mejía). Entrada $ 3

MALVER Y CARPACHO Darán un show en vivo, de enérgico ska.
A las 22.30 en La Calle Bar, Mitre 1771, Berazategui.



LUNES 31



Sol Lewitt

Qué mejor ocasión que las vísperas del nuevo año para visitar la muestra de uno de los pioneros del arte conceptual, tan radical que ni siquiera ejecuta sus obras sino que boceta los proyectos y los entrega a sus asistentes, quienes a su vez dirigen a terceros para que los pinten. *De 11 a 19 en Proa, Av. Pedro de Mendoza 1929. Entrada $ 3*



festejos

EN EL SANTO Como ya es tradición, El Santo despide el año con una celebración no convencional, con la participación inapreciable de *Nikito & el tío*, Santi Caputo y DJ Michel. El evento será al aire libre y podrán disfrutarse tragos, fogones y antorchas. No se suspende por lluvia o tormenta.
A las 24 en Av. Sarmiento y Costanera Norte. Entrada $ 10

FIESTA INSOMNIO Se trata de una edición especial de este encuentro que se las trae con su Super Club de Copas, que ya lleva tiempo embriagando a sus noctámbulos habitués. En la pista principal se promete funk, disco y lo mejor de los 80. En planta baja, deep house y música electrónica para fanáticos.
A la 1 en Podestá, Armenia 1740. Entrada $ 7, $ 10 c/consum.

CREAM NEW YEAR'S EVE Tal es el nombre que dio en ponerle el staff de la casa a la fiesta de año nuevo que se realizará con DJ Hernán Cattaneo y DJ Cass. En la terraza, DJ Zuker y DJ Cristóbal Paz.
A las 24 en Pachá, Costanera Norte y La Pampa. Entrada $ 15

arte

MASCARAS Son los últimos días para visitar esta muestra de pinturas de Irene Morak que se inscribe dentro del estilo expresionista simbólico que alude a "la sociedad engañosa de este comienzo de milenio".
De 8 a 20 en Sibaris, Montevideo 773. GRATIS

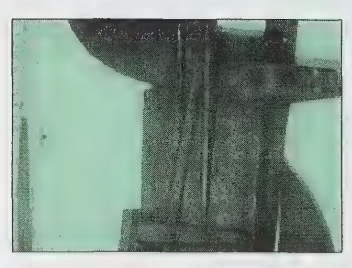
MARTES 1





Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a redactores@pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 2



Escultura

En el marco del ciclo *8 escultores 8*, se inaugura hoy la muestra que integra los trabajos del artista argentino Oscar José Stáffora. La exposición está compuesta por obras de pequeño y mediano formato realizadas en madera y aleaciones de cobre.
A las 17 en la estación José Hernández de la Línea D GRATIS



arte

JULIO BOCCA INEDITO Se trata del calendario 2002 que Gaby Herbstein preparó con una mirada personal sobre la figura de este célebre bailarín argentino.
De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

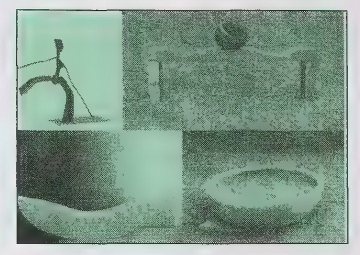
talleres

FILOSOFIA Está abierta la inscripción para este seminario de filosofía dictado por el Lic. Rubén H. Ríos. Se abordará a Nietzsche y su crítica ala metafísica, y a Marx en torno de sus manuscritos económico-filosóficos. Vacantes limitadas.
Informes al 4863-0193 o a rubenhrios@datamarkets.com.ar

POR INTERNET Se trata de este curso de redacción de guiones y libretos (humorísticos y no) para radio y TV personales y vía e-mail, a cargo de Luis Buero.
Informes a luisbuero@hotmail.com o luisbuero@tutopia.com

CONCURSO La revista-taller de escritura *El escriba* convoca para este concurso de aprendizaje sobre el tema *Un amor de verano*. Los textos no deben superar las 120 líneas y se reciben hasta el día 15 de febrero de 2002.
Informes al 4982-2264 o a info@elescriba.com

JUEVES 3



Jardinarte 2001

Está inaugurada esta galería de arte a la intemperie, que incorpora la escultura al ámbito de los jardines, los parques, las plazas y los espacios abiertos en general. Exponen Nora Correas, Juan Carlos Distéfano, Omar Estela, León Ferrari, Susana Lescano, Ana Lizaso, Cristina Piceda y Luis Wells.
De 10 a 18 en el Museo de los Parques, Andrés Bello e Int. Bunge. GRATIS



teatro

HOMENAJE Se trata de *Discépolo, la esperanza del poeta*, un espectáculo teatral en homenaje al artista en el 50º aniversario de su fallecimiento. El elenco está integrado por Miguel Angel González, Rubén Stella, Diana Roffé, Jorge Vázquez, Gustavo Souto y Gerardo Villar, con dirección de Gabriel Mariotto.
A las 21 en el Paseo La.Plaza, Corrientes 1660. Entrada $ 8

arte

TUCUMANO Continúa abierta al público *Tucumán, fines de los 90*. Se trata de una muestra colectiva de pinturas realizadas por un grupo de talentosos artistas plásticos oriundos de esa provincia, que intentan establecer una comunicación abierta entre el espectador y el desarrollo artístico de la década. Exponen Carolina Paradela, Lucía Bevilacqua, Gustavo Díaz Fernández, Martín Correa, Lelia Fabiana Pérez, Carlos María Martínez y Florencia Trejo Ruiz.
De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

PLASTICA Son las últimas semanas para visitar esta muestra colectiva que reúne los trabajos de Santiago García Sáenz (pintura e instalación), Rob Verf (pintura y objetos), Alejandro Montiel (pintura y dibujos) y Antonio Martínez (pintura).
De 16 a 19 en la Casona de los Olivera, Av. Directorio y Lacarra. GRATIS

música

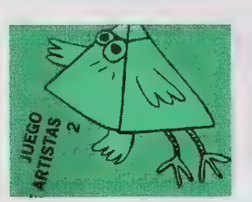
JAZZ & JAIME Se presenta en un show en vivo, interpretando clásicos del jazz y mucho más
A las 22.30 en La Calle Bar, Mitre 1771, Berazategui.

VIERNES 4



Teatro

Luego de quince años de insistente presencia en los escenarios, Pablo Misacantano continúa con las funciones de *El espermatozoide alienado*, un espectáculo de humor político, sexual y, aunque cueste creerlo, actualidad.
A las 22.30 en el Teatro del Centro, Sarmiento 1249. Entrada $ 5



arte

PARA CHICOS Continúa abierta al público *Juego de artistas 2*, una muestra de dibujos y pinturas "para chicos". Exponen Luis Benedit, Elena Blasco, Nora Iniesta, Jorge Meijide, Luis Niveiro, Odell, Liliana Porter, Mariana Schapiro y Wendell.
De 13 a 20 en el Museo de los Niños (Abasto). GRATIS

teatro

PROYECTO JUJUAJA! Se trata de este emprendimiento teatral a cargo de la compañía *Cosmogónicos light*, integrado por una serie de monólogos humorísticos. La dirección y puesta en escena es de Patricia Sánchez y Claudia Marocchi.
A las 22 en el Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada $ 7

EL MAL DE LA PALOMA Son las últimas funciones de esta obra de Oscar Aita, con las actuaciones de Silvia Dietrich y Luis Solanas. La dirección es de Mónica Viañao.
A las 22 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 7

EVENTUALMENTE Continúan las funciones de este "acontecimiento teatral incierto". Se trata de un espectáculo experimental con dramaturgia y dirección de Martín Otero y Manuel Méndez. Lo interpretan Andrea Sancho,Soledad Pavez, Ricardo Fuentes, Eugenia Cayón, Juan Manuel Tellategui y Luciano Leyrado.
A las 23 en Casa Azul, Tucumán 844. GRATIS

SÁBADO 5



Tango

Se presenta en vivo el prestigioso dúo formado por Rodolfo Mederos en bandoneón y Nicolás "Colacho" Brizuela en guitarra. Presentarán los temas de su exitoso disco *Tangos* y nuevas versiones de los grandes clásicos del género.
A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 12



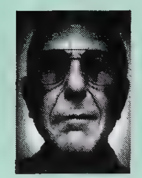
arte

FOTOGRAFIA Hoy se inaugura *Retratos*, una muestra en la que exponen Mariano Botas, Ana Conti, Paulo Fast, Lucía Fink, Nacho Iasparra, Pablo La Padula, Catalina León, Alejandro Lipszyc, Pablo Mehanna, Fernando Rosende, Pablo Recabarren, Diana Saimovici, Vanesa Saimovici, Silvia Troian y Guillermo Ueno.
A las 19.30 en Lambaré 965. GRATIS

cine

ETTORE SCOLA Da comienzo este ciclo dedicado al célebre director italiano con la proyección de *Nos habíamos amado tanto*. El elenco está integrado por Vittorio Gassman, Nino Manfredi y Stefania Sandrelli. Al finalizar, debate y café.
A las 20 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

EL GRAN POETA VAGINAL



RETORNOS Mucho se ha hablado del retiro de *Leonard Cohen* a un monasterio zen (en las montañas que rodean Los Angeles) y su descenso, cinco años después, para grabar un nuevo disco, una década después del último que había editado. En esta relajada entrevista, el autor de *Ten New Songs* cuenta por qué se considera un periodista, en qué consistió la dichosa revelación que lo hizo bajar al mundo y por qué los poetas arruinan las cosas para después poder escribir sobre ellas.

POR JOHN LELAND, PARA *GQ*

En octubre del año pasado, Leonard Cohen llamó por teléfono a su viejo amigo, el escritor Irving Layton. Layton tiene 89 años, está bastante enfermo, es el poeta más celebrado de Canadá y un icono para escritores más jóvenes e igualmente obsesivos de la carne como Cohen. "Leonard –le preguntó Layton–, ¿has notado que tu actividad sexual declina?"

En la cocina de su casa de Montreal, Cohen sonríe cuando recuerda la conversación. Su status de amante legendario, que le gusta minimizar, incluye affaires con Joni Mitchell, Janis Joplin y Rebecca de Mornay, entre otras, y versos que no vacilan en nombrar partes del cuerpo o actos privados. Aquí tiene a Leonard Cohen, el poeta de las canciones tristes, contando un chiste. "Le contesté: *Bueno, Layton, sí, lo he notado. ¿Y me equivoco si creo que habrás observado esa falta de interés en tu propia actividad sexual también?*" Sí, al poeta anciano le pasaba lo mismo. Entonces, Cohen le preguntó cuándo había empezado a notar ese declive. "Desde que cumplí 17 años", contestó Layton. Ése debería ser el remate del chiste, pero para Cohen no hay remate sin moraleja. "Creo que todas las criaturas humanas van cuesta abajo desde el principio, aunque no lo sepan", continúa, descendiendo a un territorio más oscuro y familiar. "A uno lo atrapa la furia por un par de años, pero después el resto del mundo empieza a invadirlo y a tener más importancia."

"SOY DELGADO Y HERMOSO OTRA VEZ"

Desde hace 35 años, cuando la musa del folk Judy Collins grabó su triste balada "Suzanne", Cohen se convirtió en una figura tan mundana como apesadumbrada en los cuadrantes literarios del universo pop, abrazando los grandes temas –el sexo, la salvación, lo que vale la pena– en palabras y rimas impecables, que le ganaron admiradores tan distintos y distantes como Nick Cave y Neil Diamond. Cohen, el revoltoso paladín de la poesía oscura, ha venido a Montreal abandonando por un tiempo su casa en las afueras de Los Angeles para hablar de su nuevo disco, titulado con austeridad característica *Ten New Songs*, y acerca del viaje que tuvo a ese disco como resultado. En estos días usa su cabello gris muy corto, y una corbata rayada cuelga suelta del cuello de una camisa gris, humedecida por el sudor en el extraño calor fuera de temporada. El disco, que se editó en octubre pasado, es el primero desde que ingresó en un monasterio zen de montaña en 1994, y del que salió, sin muchas explicaciones, cinco años más tarde. En un desayuno de café negro y cigarrillos, me muestra un poema que escribió en el monasterio, cuando estaba a punto de decidir abandonarlo. Comienza: "Soy delgado y hermoso otra vez...". Cuando Cohen se fue por primera vez de Montreal, a los 22, ya era un celebrado poeta canadiense, con esperanzas de introducirse en la escena de poesía beatnik y música folk que se desarrollaban en Nueva York. Después de varios intentos fallidos recuerda haber entrado a Max's Kansas City donde un joven llamado Lou Reed le presentó a Warhol y su entorno. Cohen acababa de publicar su prodigiosa y amarga novela de 1966, *Beautiful Losers*, que fue un fracaso comercial en aquel momento (hoy lleva vendidos un millón de ejemplares). En Max's también ignoraron a Cohen. Salvo Reed, que finalmente le dijo: "No tenés que probarles nada ni pedirles nada a estos estúpidos: vos escribiste *Beautiful Losers*".

La casa de Cohen en Montreal es modesta y está ubicada en el corazón del viejo barrio de los inmigrantes, casi totalmente judío, al lado de un centro Zen que él mismo ayudó a fundar. Cohen nunca abandonó Montreal definitivamente, pero nunca mencionó a Montreal en una canción. Dos retratos que cuelgan de las paredes de su casa pueden servir como guía de su itinerario: el primero es el de una niña mohicana del siglo XVII llamada Catherine Tekakwhita, cuya opresiva virginidad y entrega a la santidad forman el núcleo central de *Beautiful Losers*. El otro es el retrato de un anciano maestro zen llamado Joshu Sasaki Roshi, que ha sido el guía espiritual de Cohen desde los 70. Desde lugares diferentes, las imágenes dan idea de la calma carnal hacia la que se orienta la escritura de Cohen. Tekakwhita brilla con casta incandescencia; Roshi sonríe con cierto sopor etílico junto a una botella de vino semivacía.

Hace poco más de siete años, Cohen decidió que necesitaba un cambio, no sólo físico sino espiritual. Estaba terminando la gira de presentación del disco *The Future*, una mirada corrosiva al declive general y en gran escala de la sociedad milenarista, y había puesto fin a su romance con Rebecca de Mornay. Una rima de la canción que da título al disco dice: "Destruye otro feto ahora mismo / de todos modos no nos gustan los niños"). Sin dar explicaciones a nadie, Cohen se mudó a un monasterio budista en Mount Baldy, en las montañas que rodean Los Angeles, y se abrió a las enseñanzas de Roshi. Cohen había estado antes en monasterios por períodos breves, pero esto era diferente. Hoy asegura que incluso en aquel momento sabría que permanecería allí durante años. "Suena dramático, y supongo que lo sería de verdad si me interesara dramatizar las cosas, pero en realidad se trató de algo bastante natural. Yo estaba cerca de cumplir sesenta, mi maestro superaba los 90, y pensé que sería apropiado pasar un tiempo con él." Roshi, que llegó a Estados Unidos desde su Japón natal en 1962 ("vine a pasarla bien", dijo una vez) ha sido un apoyo, un consuelo y una influencia para Cohen, en su vida y en su música. Algunos años atrás los dos estaban en Nueva York y Cohen leyó una crítica lapidaria acerca de que su música era demasiado tenebrosa e indulgente. En esos días estaba grabando su álbum de 1984, *Various Positions*. Maestro y discípulo se habían fortificado con un licor chino muy vigoroso llamado ngkapy y Roshi se estaba durmiendo. "No creo que me estuviera prestando atención, ni a mí ni a la grabación. Pero a la mañana siguiente igual le pregunté qué le parecía lo que escuchaba y me dijo: *Leonard, tenés que cantar con más tristeza aún*. Fue un excelente consejo."

"LA ANGUSTIA ES UN DOLOR DE CULO"

¿Por qué tantas canciones tristes?

"Nunca he pensado en esos términos. Nunca decimos que un cantante de blues es triste. Si una canción es una auténtica expresión del sufrimiento de una persona, entonces el sufrimiento es trascendente y no llega como queja, como lamento, aunque ése haya sido su origen. Se experimenta como alivio, empatía, complicidad, consuelo y placer."

Nick Cave, que también tiene sus oscuridades, recuerda haber descubierto los placeres de Cohen en plena adolescencia en casa de un amigo, en un pueblo australiano, mientras bebía cerveza y escuchaba *Songs of Love and Hate*, un disco de Cohen que la madre de su amigo consideraba enfermo y depresivo. "Me cambió completamente", dice Cave. "Su forma de escribir era tan sexy. Se lo acusa de depresivo, pero creo que es uno de los autores más cómicos que tenemos. No puedo pensar en una sola letra suya que no esconda una sonrisa. Hay dos cosas presentes en todas sus canciones: calidez y maligna ironía. Ojalá pudiera conseguir eso en mis canciones."

Debe decirse que Cohen no escribe sus canciones desde la depresión sino desde el conflicto, o lo que él llama "los movimientos opuestos en la mente que producen la necesidad de resolver el caos y experimentar el mundo". Hubo un tiempo en que se sintió deprimido, y buscó alivio en el Prozac y otras panaceas químicas afines. "Todos me hicieron sentir peor", dice hoy. Alrededor de 1998, sin embargo, la depresión desapareció sola, y mejoró su escritura. "La desesperación nunca fue una buena fuente de material", explica ahora. "No siento que haya sido mi combustible. Es angustia. Es un dolor en el culo. Al contrario, creo que mi capacidad de concentración es mejor sin ese telón de fondo."

Los peregrinos que se han acercado a Mount Baldy, buscando la iluminación o a Cohen, lo describen como un lugar ascético, hermoso y muy frío. Cohen ocupaba una cabaña de madera con una cama an-

gosta, una frazada sucia y pocas comodidades, aparte de su sintetizador y una laptop. Las mañanas comenzaban a las tres, con coros y meditación. Los viernes a la noche, Cohen (que es nieto de un rabino canadiense) prendía velas para observar el Sabbath: su judaísmo nunca chocó con las enseñanzas zen del monasterio. En agosto de 1996 se lo ordenó monje y Roshi le dio el nombre de *Jikan*. "Como el inglés de Roshi es muy pobre, nunca pude averiguar el significado exacto. Tiene que ver con el silencio, pero con un silencio normal, no necesariamente sagrado, rígido o de renuncia. Ni el silencio desde el que evolucionan las cosas, ése que está en el centro de las cosas", dice Cohen e insiste que no estaba tratando de retraerse del mundo. "Es un lugar equivocado para ir si uno quiere retirarse, porque tiene mucha actividad, todo el mundo está muy ocupado, como suele suceder en los monasterios", explica. El monasterio tenía teléfono y también mucha nieve que limpiar, y platos que lavar. Él trabajaba como cocinero de Roshi y daba una que otra entrevista. Es cierto, Cohen nunca se ha alejado del todo de lo mundano. A pesar del aire triste de sus canciones, muchos fans se acercaban atraídos por el humor y el aguante que campea en sus discos. En otras palabras, por lo picante de la mezcla: canciones como "Don't Go Home With a Hard-on" ("No vuelvas a tu casa con una erección", que tenía a Bob Dylan y Allen Ginsberg en los coros) o el brutal pero bastante educado "Everybody Knows" que dice: "Todos saben que fuiste discreta / pero había tanta gente por conocer / desnuda y urgente / todo el mundo lo sabe".

"SEÑOR, DAME CONTINENCIA, MAS NO TODAVIA"

Pero Cohen ya no tiene ganas de ser tan directo en una charla. Después de tres décadas de dar entrevistas, sabe cómo entregar un poco y luego retirarse, escudado en una supuesta falta de elocuencia. Se arrepiente de haber dicho que la canción "Chelsea Hotel", con su frase "chupándomela en una cama desecha", se refería a Janis Joplin. "La letra –dice hoy– estaba bien, pero el personaje debería haber permanecido anónimo. Las relaciones con Dios y las mujeres deben quedar en el terreno más privado", afirma hoy. "Hablar casualmente sobre el tema es tomar el nombre en vano. Y hay un mandamiento contra eso."

A pesar de lo cual me ofrece material inédito, que espera conteste alguna de mis preguntas. Los poemas le agregan carne a los huesos de los descripciones que hacen los peregrinosa Mount Baldy. Además de coros y meditaciones, túnicas y cabezas rapadas, los poemas retratan botellas de whisky de 300 dólares y otros placeres de la altitud:

"Estoy suelto de cintura
y apretado de quijadas.
Bellezas jóvenes y locas
aún cubiertas con resaca de ashrams
quieren examinar su imaginación
en la habitación de un hombre viejo."

Cohen no se fue a la montaña para descubrir las virtudes de la abstinencia. Pero es evidente que no va a hablar de eso.

En su casa de Montreal, tipea en la laptop como un arqueólogo reconstruyendo un evento prehistórico. Los archivos en su computadora parecen inventarios laberínticos de su conciencia. La letra de una canción se acumula en varias versiones, numeradas desde el 1 al 20, ninguna definitiva. Hay algo incompleto en Leonard Cohen y creo que es uno de los motivos por el que resulta tan atractivo para las mujeres. Sus canciones no temen buscar compañía para compartir su ruina. Sus mejores letras son reduccionistas, destilando un deseo sencillo hasta llevarlo a una pureza metálica, con un lenguaje que casi llega a lo monosilábico. Me muestra un pasaje de una canción sin terminar, un embrión que ha pasado por dieciséis revisiones brutalmente Cohen: "Viniste a mí esta mañana / y te me entregaste como un pedazo de carne / hay que ser hombre para saber / qué bien se siente eso, qué dulce".

Su biógrafo fílmico, Harry Rasky, que dirigió un documental llamado "Las canciones de Leonard Cohen", lo describió como "el primer gran poeta vaginal", algo que no significa nada para mí o para Cohen, salvo quizá que sus versos, y su conversación, dejan siempre espacios vacíos en lugar de henchirse en proyecciones ansiosas. Siempre hay lugar para entrar y heridas para sanar. Cuando lo llegó la revelación en el monasterio, dice ahora Cohen, fue lo opuesto a una epifanía. "Supe que no había revelación", explica. "Todos tenemos un don. Yo tengo un don para la rima. Y allá arriba descubrí con alivio que no tenía un don para la vida espiritual." Lo que esto significaba es que estaba libre para abandonar la búsqueda, sin el aroma de la decepción o del fracaso. "No tenía que buscar más. Y cuando terminó la búsqueda, las ansiedades terminaron también. Pero no sé si felicidad es la palabra adecuada para lo que se siente."

"DICEN QUE EL POETA ARRUINA LAS COSAS PARA TENER TEMA"

Cuando bajó de la montaña, cerca de su cumpleaños 65, tenía diez canciones en la laptop que consideraba terminadas. Para cada canción, Cohen puede escribir treinta o cuarenta estrofas antes de llegar a las cinco o seis que tolera en la versión final. "Desafortunadamente tengo que escribir la estrofa entera antes de descartarla. No me doy cuenta si es buena o mala hasta que la veo entera. Alguna gente escribe grandes canciones en taxis; yo no soy así." Por esos días se encontró con una antigua colaboradora, Sharon Robinson, que le ayudó a poner música a las canciones y grabarlas en su estudio casero. El disco es esos demos. Las canciones son las más gentiles de su carrera, melancólicas pero raramente escasas de lujuria, una fuerza lacerante en la vida de Cohen y en su trabajo. Todas se refieren, oblicuamente, a su tiempo en Mount Baldy. "Como decía mi viejo maestro, no se puede vivir en el paraíso, porque no hay baños ni restaurantes. Más allá de la idea que cada cual tenga de sí, hay que habitar el paisaje del trabajo y el deseo."

Ya en la vereda de su casa de Montreal, la conversación deriva a un período en la vida de Cohen antes de que comenzara su carrera musical, cuando trabajó como periodista y se le encomendó que entrevistara al pianista Glenn Gould. El joven Cohen quedó tan impresionado que no tomó notas, estaba seguro de que las palabras quedarían grabadas en su mente. Fue el último trabajo periodístico que realizó. Pero la intensidad de la experiencia aún persiste, al punto que ahora dice: "En el fondo, considero mis canciones una suerte de crónicas. Como los periodistas, trato de retratar algo lo más fielmente posible, con el material que tengo a mano". Le pregunto si alguna vez instigó su tumultuosa vida amorosa para tener material de trabajo. Dice que él mismo se lo ha preguntado muchas veces. "Layton una vez me dijo que el poeta arruina las cosas para tener algo sobre lo que escribir. No sé si es así. Esa especulación sugiere que tenemos el control. Y eso se contradice con mi idea de cómo funcionan realmente las cosas. En este mundo, al menos." R

(Traducción: Mariana Enríquez)

Hijo de Auschwitz y crítico severo de Israel. Hombre de izquierda y aborrecedor del marxismo. Experto en la antigua Grecia e intelectual comprometido. Historiador del Egipto ptolemaico, pero también del Mayo Francés. ***Pierre Vidal-Naquet*** recibe a *Radar* en París y, en un diálogo extraordinario, nos lleva de "La Odisea" de Homero a la odisea de nuestros días, desde los atentados a las Torres Gemelas hasta el cacerolazo que hizo renunciar a De la Rúa.

La Odisea

POR GONZALO GARCÉS, DESDE PARÍS

No podía ser una entrevista normal. Porque éste no fue un año normal, porque la charla fue el jueves 20, horas antes de la renuncia de Fernando de la Rúa; pero, sobre todo, porque Pierre Vidal-Naquet no es un intelectual normal en casi ningún sentido. Hijo de deportados ("mis padres fueron tragados por Auschwitz") y crítico severo de Israel. Hombre de izquierda y aborrecedor del marxismo. Experto en la antigua Grecia e intelectual comprometido. Autor de *La democracia griega vista desde afuera*, pero también de *La tortura en la república*. Historiador del Egipto ptolemaico, pero también de la Comuna estudiantil de 1968. Puede que toda personalidad sea, a la larga, contradictoria, pero es difícil serlo más que Vidal-Naquet.

"En el fondo", dice él, "he seguido siendo un viejo dreyfusista". Vale decir, un hombre de letras, no partidario, no atado a una ideología, pero dispuesto a intervenir contra lo que considera injusto. No olvidar que su primer libro fue una suerte de *J'Accuse* de la guerra de Argelia: *L'affaire Audin* (1958) tenía por objeto defender a un hombre, ni más ni menos, así como su último libro (2000) es la topografía de un orbe perfectamente delimitado: el de Homero. Mundos reales, mundos ficticios, pero siempre la pasión de lo concreto. "Es verdad que me dispersé", admite. "No escribí el *gran* libro de historia griega que muchos esperaban. Pero tampoco escribí un libro de conjunto sobre el caso Dreyfus, ni sobre la guerra de Argelia o los movimientos estudiantiles en el mundo. La ley que parece gobernar mi trabajo y mi vida es lo que llamaría la ley del desdoblamiento. ¿Qué quiere decir esto? Que nunca me hago preguntas con una sola voz; que en mis trabajos es raro que la palabra importante no sea la conjunción *y*. Caza y sacrificio. Mito y tragedia. Memoria y presente. ¿Acaso yo no soy, a mi manera, judío y griego, espectador y comprometido, desapegado y apasionado?"

Entrevista dual también, entonces. Habíamos quedado en hablar de *El mundo de Homero* (recientemente traducido al castellano por Fondo de Cultura Económica). Lo hicimos, al principio. Pero, como por casualidad, el tema de Homero lo fue acercando a lo actual. En cierto momento dudé. ¿Me estaba hablando realmente de la asamblea democrática en Homero? Al hablar de la dignidad de los hombres, ¿se refería solamente a *La Odisea*? A lo mejor fue una impresión. Uno tenía otras cosas en la cabeza. O, a lo mejor, Vidal-Naquet nunca dejó de hablar de esa otra cosa, cuando disertaba sobre los griegos. Lo cierto es que, en determinado momento, el registro cambió. Y quedó de ese "otro lado" que, en él, nunca anda lejos.

¿Usted no lamenta a veces la desaparición, o casi, del griego en la enseñanza secundaria actual?

–Claro que lo lamento, enormemente. Pero yo estimo que los helenistas tienen una parte de responsabilidad. Quisieron, a cualquier precio, ligar el griego a una sociedad que estaba en vías de desaparición. Para mí, habría que presentar el griego como un hermoso viaje. Y también como una manera de tomar distancia, de mirar a la vez de lejos y de cerca nuestra propia cultura.

Se lo pregunto pensando en Werner Jaeger (el autor de *Paideia*), que consideraba a Homero como el instrumento de educación por excelencia. ¿Usted comparte esa visión?

–Sin ninguna duda, en ese punto Jaeger tiene razón; y también es lo que pensaban los griegos.

***El mundo de Homero* es su primer libro dirigido a los jóvenes...**

–Primitivamente debía ser un libro exclusivamente para chicos. Pero cuando entregué el manuscrito mi editor me dijo: "Querido amigo, usted está loco. ¡Ni pensar en poner eso en manos de un chico, a menos que sea un superdotado! Hay que dirigirlo a todo el mundo".

A mí me pareció admirable que optara por no subestimar a los chicos...

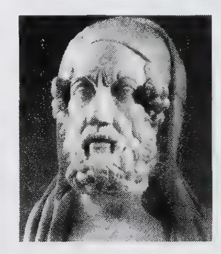
–Es lo que traté de hacer. ¡Lo concebí para mis nietos!

Jean-François Lyotard hablaba, a propósito de usted, del "fantasma de la verdad". ¿Ese fantasma lo sigue habitando?

–Me sigue habitando. Yo sé que toda verdad es relativa. Pero igual intento encontrar una explicación que sea correcta, no sólo una explicación más, entre otras. El ejemplo típico es la Atlántida; yo estimo haber probado, en el artículo que escribí en 1964 sobre el tema, que el modelo sobre el cual se inspiró Platón para describir la Atlántida no es otro que la Atenas marítima, la Atenas imperialista del siglo V antes de nuestra era, que él detestaba.

Usted comparó alguna vez la Sorbona ocupada de Mayo del '68 con la Atenas de Pericles. Como historiador y educador, ¿usted propondría esa comparación a sus nietos, que no vivieron el '68?

–No del todo. Pero es cierto que aquí yo insisto mucho (es mi aporte relativamente nuevo, respecto de los libros tradicionales) sobre el hecho de que la ciudad democrática griega ya está presente en Homero. Si hay un capítulo por el que tengo especial cariño en este libro, es el que se titula "Ciudad de los dioses, ciudad de los hombres". Ahí muestro que ya en esa época existía una "ciudad de los hombres". Lo sabíamos por La Odisea, lo sabíamos menos por La Ilíada. Ciudad de los dioses, cuando se convoca la asamblea de los dioses, incluyendo hasta al pequeño dios Río. Y cuando se convoca la asamblea de los hombres, hasta el último portador de pan. Eso me impresionó mucho, aunque naturalmente el mundo de Homero es aristocrático.



"Hoy, la Unión Sagrada se hace contra el terrorismo. Pero lo que no se hace (y eso es absolutamente dramático) es luchar realmente contra el subdesarrollo. Ahí está el ejemplo de Argentina. ¿Qué se hace para preservarla? El problema del cual depende la suerte de la humanidad consiste en reducir el foso que separa a los países desarrollados de los subdesarrollados. Mientras no se haga esto, habrá riesgo de explosiones."

Usted subraya la humanidad de Ulises, hombre ante todo, en un mundo donde abundan los seres inhumanos.

–Eso es fundamental. Fue la elección de Ulises, a quien le proponen varias veces la inmortalidad. Y él la rechaza. En Homero, todo el mundo sabe que debe morir, incluso los hijos de los dioses.

Y, de algún modo, encuentran ahí su dignidad.

–Absolutamente.

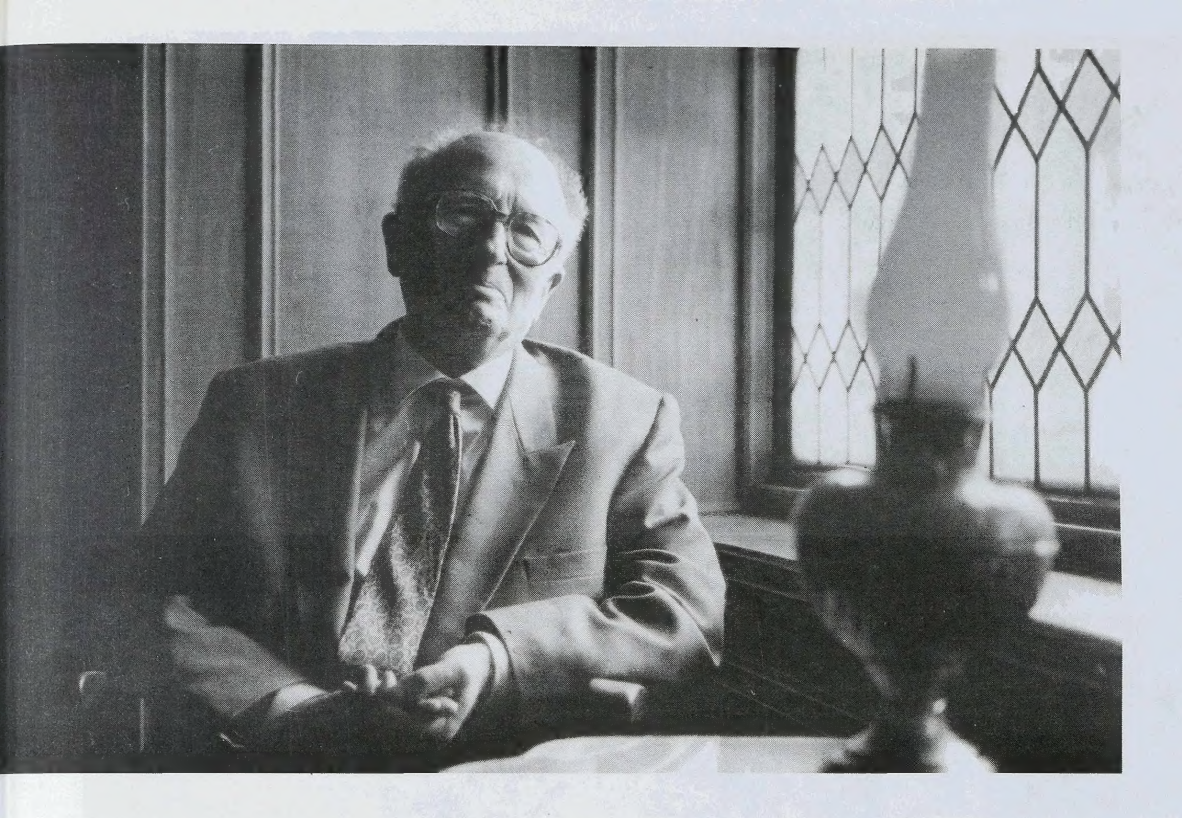
Esta humanidad tan marcada que usted señala en Homero me hace pensar, por oposición, en la famosa idea de Foucault de que el hombre es una invención reciente. Usted, sin embargo, trabajó con él...

–Trabajé con Foucault en un solo ámbito, el de las cárceles. Por lo demás, yo lo admiro enormemente pero no creo para nada, como creía él, que el hombre sea una invención del Renacimiento. El hombre ya está en Homero; de eso no hay la menor duda. Y no como criatura genérica: como individuo. Héctor, Aquiles... Es prodigioso, la verdad. Yo no digo, como algunos, que Homero favorece a los troyanos. Eso se dijo mucho. Es verdad que *La Ilíada* termina con el funeral de Héctor; que las comparaciones colectivas, en Homero, son a favor de los aqueos... Pero en lo concerniente a los individuos, si Aquiles es el guerrero más valiente de las partes en pugna, el más humano es sin duda Héctor.

Usted marca de manera muy precisa los elementos que, en *La Odisea*, se presentan como "reales" y aquellos que se considera, en el interior mismo del poema, como "fantasía".

–Hay que matizar las cosas. En *La Odisea* hay un mundo definido por el poeta como real. En ese mundo está Itaca, está Esparta... Todo esto está connotado como real en relación con el resto. Por otra parte, si se quiere, hay un mundo de cuento. Y luego hay una especie de recámara intermedia, que es la isla de los feacios. Pero junto a esto se presenta un problema: ¿en qué medida el mundo contado por el mismo Ulises tiene relación con la realidad? En el último artículo que publiqué, en la revista portuguesa *Sigila*, comparo el Ulises de Homero con el Ulises de Vasco de Gama. Y hago notar que hay más realidad histórica y geográfica en la descripción hecha por Ulises, cuando se hace pasar por cretense, cuandodesembarca en Itaca y ve de nuevo a Penélope (cuando se hace pasar por cretense, puede ser el origen del proverbio griego "todos los cretenses son mentirosos") hay más realidad, digo, en esa descripción de Creta que en todo el resto de *La Odisea*. ¿Qué es lo que distingue el relato cretense del conjunto de *La Odisea*? Que ahí no hay magia. Los dioses no intervienen directamente. La única alusión a los dioses es cuando el narrador naufraga; se agarra de un mástil del barco y dice "Zeus me permitió apropiarme de este mástil, con el que me salvé". Ahora, lo que es extremadamente interesante en *La Odisea* es que se trata de la primera obra literaria. *La Odisea* es literatura; es la imitación consciente de *La Ilíada*. Incluso toma sus distancias respecto de *La Ilíada*.

Usted señala el momento famoso en que Ulises se encuentra con la sombra de Aquiles. Éste no está nada contento de haber muerto como



héroe, preferiría de lejos ser un cualquiera y estar vivo. Lo cual contradice abiertamente el ethos épico de *La Ilíada*...

–Y también hay un pasaje de lo masculino a lo femenino, de ahí la teoría de Butler en la época de la reina Victoria, según la cual *La Odisea* habría sido escrita por una mujer. Por eso la comparación, cuando Ulises está con los feacios y se pone a llorar "como una mujer que perdió a su esposo". Lo cual es una alusión evidente a Andrómaca.

***La Odisea* sería entonces, de algún modo, la primera metaficción.**

–Exacto. Exacto.

Pero la sensibilidad del hipotético lector de Homero, digamos, ¿hacía una diferencia crucial entre magia y realidad? ¿Estaba orientada a confundirlos?

–Escúcheme. ¿Cuál es, en este momento, el libro más leído del mundo?

¿Harry Potter?

–Sí, Harry Potter. Magia.

Pero si hoy existe una pasión por los relatos de magia, ¿no será signo de una época abrumada, donde la gente intenta olvidarse de la realidad?

–Sí, claro. "El suspiro de la criatura abrumada", como decía Marx...

(En este punto suena el teléfono. Vidal-Naquet habla rápido, no se toma demasiado tiempo. Cuando vuelve a sentarse, con toda naturalidad, comenta algo acerca de lo horrible que es lo que ocurre en Argentina. "Usted estuvo allá hace no tanto tiempo", comento. Fue para la publicación del libro Los judíos, la memoria y el presente, *también editado por Fondo de Cultura Económica.)*

¿Usted, en su momento, se interesó por la dictadura en Argentina?

–Me interesó mucho la dictadura. Cuando estuve allá conocí a la señora Fernández Meijide, que presidió la presentación de mi libro, en la Feria. Debo decir que nunca tuve mucha simpatía por monsieur Perón. Ni por Evita. Y esa pequeña dinastía que se construyó, eligiendo a Isabelita como sucesora, fue la mejor idea. Dicho esto, y para darle un ejemplo, cuando fue el Mundial en Argentina, leyeron en France Culture extractos de mi libro *La tortura en la República*. Era una forma de protestar contra el hecho de que el Mundial se jugara en Argentina. En ese momento di una entrevista, que salió justo en el momento de la final, sobre este tema, en France Culture.

Hace poco usted declaró: "Amnistía y amnesia tienen la misma raíz. Ninguna sociedad puede funcionar con una memoria constantemente activa". Al olvido sano, "natural", usted opone el olvido "perverso", por ejemplo el de la tortura. Pero dado que la conciencia colectiva tiende siempre a elegir la versión de la historia más halagadora para ella...

–La más soft, sí.

... entonces, ¿no tiende todo olvido a volverse perverso?

–Sí, no hay duda. Pero usted conoce sin duda el cuento de Borges, "Funes el memorioso". En eso pensaba cuando dije que no conviene un exceso de memoria. Porque uno termina por no poder clasificar nada. Por ejemplo, yo tengo buenas razones para ser sensible a la memoria de la Shoah, dado que soy hijo de deportados, pero no desearía que en nombre de esa memoria se apoye incondicionalmente al Estado de Israel.

Usted dijo también que el judío en usted tiende a rechazar todas las verdades de Estado, sin excluir el Estado de Israel. Es una idea curiosa: "el judío" como ser refractario a la verdad de Estado...

–No sé si se puede decir eso, porque "el judío" en sí no existe. Es cierto, en cambio, que los judíos han vivido durante siglos sin Estado, y el hecho de tener uno ahora no debería conducirlos a aceptar sus verdades. Eso es muy peligroso; todas las verdades de Estado son peligrosas.

¿Supongo que eso se aplica a la situación actual?

–El de Sharon es un gobierno de extrema derecha. Eso a pesar de la presencia de otros ministros, que no apunta sino a comprometerlos. Y cuando Sharon compara a Arafat con Bin Laden y el Mullah Omar, olvida mirarse en el espejo. Si lo hiciera, vería al responsable de Sabra y Shatila.

En octubre, usted se declaraba a favor del asesinato político de Bin Laden y contra los bombardeos en Afganistán. Se diría que hasta ahora todo salió al revés.

–Yo quisiera saber varias cosas. En particular, cuántos muertos civiles hubo en los bombardeos. Según ciertas informaciones, hubo más muertos civiles en la campaña de Afganistán que el 11 de septiembre. Y yo sé que lo del 11 de septiembre es un crimen abominable; sé que el Mullah Omar y Bin Laden son peligros internacionales. Pero el derecho que se arrogó Estados Unidos de ser el gendarme del mundo es extremadamente peligroso.

No es optimista respecto del conflicto actual.

–Estoy persuadido de que hay aspectos positivos: la liberación de las mujeres afganas... Claro que es una semiliberación; ayer mismo se vio en televisión a un oponente al régimen talibán que había sido encarcelado por no llevar la barba lo bastante larga, y se lo veía junto a su mujer que llevaba la burka. No puedo decir que la permanencia de la burka me agrade. Pero reconozco que es mejor estar en Kabul ahora que hace tres meses.

¿Qué pasó con el papel de Europa?

–Fue casi inexistente. La Inglaterra de Tony Blair hace de mucama de los norteamericanos. Francia no tuvo un gran papel. Sí lo tiene en lo referente a Medio Oriente. Hubert Védrine (el ministro francés de Relaciones Exteriores) hizo algunas declaraciones excelentes sobre la locura que sería renunciar a Arafat como interlocutor. Pero, dicho esto, en tanto Europa no tenga un mínimo de política exterior común...

¿Entonces está a favor de la unión política?

–Absolutamente.

Un Poder Ejecutivo único para Europa.

–Absolutamente.

Usted criticó a veces la "unión sagrada" de Francia en 1914, frente a Alemania. ¿Se podría hablar hoy de una "unión sagrada" de Occidente (según nosotros contra el terrorismo; según Bin Laden contra el Islam)?

–No creo. Hoy, la "unión sagrada" se hace contra el terrorismo; nadie puede estar en contra de eso. Pero lo que no se hace (y eso es absolutamente dramático) es luchar realmente contra el subdesarrollo. Ahí está el ejemplo de Argentina que es, tal vez, el país menos subdesarrollado de América del Sur. Buenos Aires es una ciudad sorprendente, que en ningún momento hace pensar en el mundo subdesarrollado. Yo he estado en capitales subdesarrolladas: El Cairo, Ammán. En Argentina nunca se tiene esa impresión. ¿Pero qué se hace para preservar eso? Yo encuentro que el problema del cual depende la suerte de la humanidad consiste en reducir el foso que separa a los países desarrollados de los subdesarrollados. Mientras no se haya hecho esto, habrá riesgo de explosiones. Y considero a Bin Laden como un locopeligroso, sobre todo porque él no es subdesarrollado: ¡Es millonario! Pero el fundamentalismo sólo encuentra sostén debido al subdesarrollo. El fracaso del marxismo, que a veces ha aparecido en el mundo musulmán como una vía posible de desarrollo, dejó lugar al fundamentalismo, lo cual es una calamidad espantosa.

O sea que, si bien la causa del Tercer Mundo le parece fundamental, sus portavoces no serían igualmente respetables.

–Los tercermundistas son lo que yo llamo franciscano-maoístas. Los tercermundistas imaginaron que todo discurso proveniente de un líder tercermundista era sagrado. Así fue como el padre Cardenal viajó a China. ¡Y como China se le apareció como un gigantesco convento, él volvió extremadamente satisfecho! Otros identificaron la causa del Tercer Mundo con la de los palestinos, los sudaneses... Yo nunca acepté eso, por más que durante la guerra de Argelia me haya hecho algunas ilusiones sobre lo que podía ser el FLN. Hace mucho, mucho que me separé de esa causa...

Sin embargo, en sus memorias elogia bastante el libro de Fanon, *Los condenados de la tierra*.

–El libro de Fanon expresaba un drama. Hoy yo sería más reservado, tal vez. En Fanon, si se quiere, está lo mejor y lo peor. Hay cosas cuestionables: la justificación del terrorismo, por ejemplo, no me entusiasma. Pero el aspecto psiquiátrico de su obra me parece extremadamente interesante. Su mejor libro, en mi opinión, no es *Los condenados de la tierra*, sino *Peau noire, masques blancs*. Recientemente leyendo a Naipaul, me impresionó lo que decía sobre Martinica. Incorporaba unos cuantos análisis de Fanon. Yo creo que el desarrollo del Tercer Mundo debe ser también obra del Tercer Mundo; eso dice también Naipaul, a su manera.

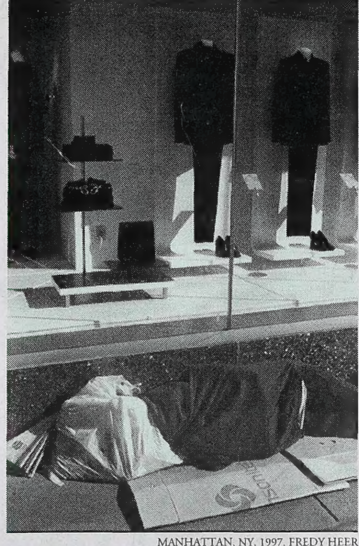
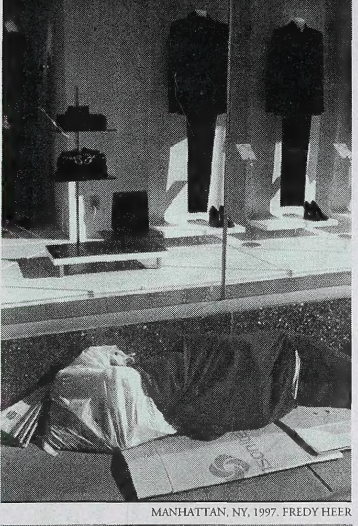
¿Pero no es difícil hablar de desarrollo "independiente" dentro de la economía globalizada?

–Aun así es absolutamente necesario que haya un agrupamiento de países del Tercer Mundo alrededor de un proyecto global de desarrollo. Hay que constituir conjuntos capaces de resistir a la dominación norteamericana. Por eso yo sigo siendo proeuropeo, aunque desconfíe mucho de Inglaterra. En definitiva, la construcción de la Europa política permite hacer contrapeso. Por eso también, aunque me opuse mucho al marxismo-leninismo, al que detesté, considero que la caída de la Unión Soviética fue una catástrofe para el equilibrio del mundo.

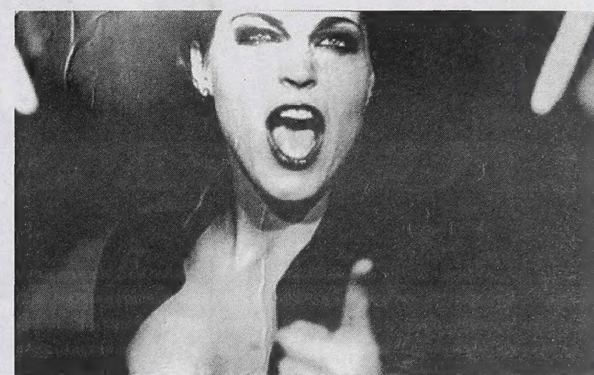
Hace un rato usted mencionaba a Borges. ¿Lo conoció?

–Me encontré una vez con él. Fue en la Biblioteca Nacional de Francia, donde se le hacía un homenaje. Fue muy emotivo: como era ciego, le hacían tocar los libros. Fue la única vez que vi a Borges, pero lo considero un escritor inmenso. Siempre releo ese cuento donde el emperador encarga un mapa del imperio, y el mapa termina siendo del mismo tamaño que el imperio... Suelo mostrar ese ejemplo a los historiadores que se pretenden exhaustivos y no se dan cuenta de que hacer historia es elegir. R

Doble click

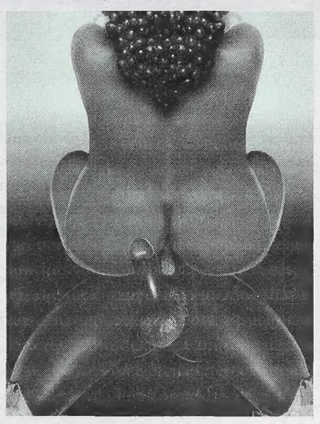


MANHATTAN, NY, 1997. FREDY HEER

INTERNET Uno de los grandes interrogantes que gira alrededor de la red de redes es cuál será su influencia en la difusión de obras de arte. Poca hasta ahora, si se exceptúa el impacto del mp3 en el mundo de la música. Pero *www. photo heer. com.ar*, la página de fotografía colgada por el argentino Fredy Heer, bien puede contarse como uno de esos esfuerzos dispuestos a revertir la tendencia.


FOTO DE PORTADA, DE FLOR GARDIÑO



CÁRCEL DE CASEROS, FREDY HEER


DIGITAL, AUTOR DESCONOCIDO A PROPÓSITO DE LA COCINA AFRODISÍACA

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO

Para aquellos que aman la fotografía en todas sus naturalezas y manifestaciones (léase: como arte, como sierva de las artes y como testimonio de los acaeceres humanos) Fredy Heer ha ideado *www.photoheer.com.ar*, un site de amplios alcances que da cuenta de todas las posibilidades (y aplicaciones) de la imagen vernácula y foránea. Aunque la página cuenta con pocos años (dos, en rigor), para Heer todo comenzó en su niñez en Santa Fe, con una abuela suiza que tomaba fotos y las revelaba en su propia casa, y que supo inculcarle la pasión, algo insólita en aquel momento, que ella misma ejercía artesanalmente. Claro que ahora, casi cincuenta años después, Heer introdujo algunas modificaciones a la modalidad anticuada de su abuela: la todopoderosa y multifacética Internet.

"Creo que el formato que tiene mi página es el futuro de las galerías de arte. Porque si bien tener la copia real frente a los ojos otorga un plus de romanticismo que la foto virtual no tiene, es innegable que Internet es una herramienta inmejorable a la hora de difundir el arte. Y como tal será adoptada próximamente por los que se dedican a producirlo", vaticina Heer. Aprovechando las comodidades difusoras de la tecnología, la página es ciertamente heterodoxa: la propuesta de Heer no está acotada a disciplinas aisladas, como pueden ser la fotografía testimonial o la artística, sino que predomina el ánimo de integrar múltiples actividades cotidianas mediante la imagen como instrumento mediador. A diferencia de la mayoría de las páginas dedicadas a la fotografía, la de Heer hace gala de un estricto proceso selectivo que asegura la eximia calidad y trayectoria de los profesionales de la imagen que aquí exponen. Entre los fotógrafos nacionales e internacionales que comparten su trabajo se cuentan nombres como Julio Pantoja, Alejandro Elías, Tony Valdez, Adrián Rocha Nova, Henry Von Wartenberg y Diego Levy. "No quiero que mi página se convierta en un lugar abierto a todos los fotógrafos por el sólo hecho de estar dedicado a la fotografía. Busco la calidad por sobre todo, y esto me ha valido más de un altercado con colegas y amigos", dice Heer, que además de dedicar gran parte de su tiempo a esta actividad no lucrativa es jefe editor fotográfico de Infosic.

Pero no es únicamente la calidad de las obras lo que Heer considera relevante, sino que cada uno de los trabajos sirva como instrumento para ilustrar una actividad humana. Entre las diversas áreas que ha elegido para su site, hay una sección de notas periodísticas (que Heer selecciona de acuerdo al interés que el tema suscite y al virtuosismo de los fotógrafos y sus trabajos), otra de noticias culturales, una agenda con la oferta artística del momento (cabe destacar que la página se actualiza diariamente, e incluso cuenta con versiones en inglés de todos los artículos), una suerte de newsletter con información sobre cursos y concursos de fotografía de diversos perfiles, links a páginas de tópicos similares y otras maravillas de la disciplina. Además, se exponen (y se renuevan) múltiples itinerarios fotográficos que tienen por objeto diversos lugares del mundo. Actualmente se exhiben imágenes de París, el barrio de La Boca, Ushuaia y Nueva York (ahora con un espacio privilegiado para las Torres Gemelas, por supuesto). Tal vez la parcela más interesante del site es la que Heer a dedicado al arte culinario. Porque no sólo se incluyen recetas de los chefs más solicitados con las respectivas imágenes explicativas, sino que también se ha creado un apartado dedicado por completo a la cocina afrodisíaca. Las salsas y aperitivos, claro, son un hallazgo en sí mismos, pero lo que realmente se luce en este espacio son las imágenes que el mismo Heer y algunos colegas han tomado de los materiales con los que elaborar los platos, dispuestos de manera que conformen figuras de los más diversos grados de sensualidad visual. "A simple vista podría pensarse que la cocina nada tiene que ver con el arte fotográfico. Sin embargo, creo que la gastronomía y la exaltación de la estética mediante las imágenes tienen que ver con el buen vivir. Y algo de eso es lo que yo quiero expresar en mi página", explica Heer, que ya está a la pesca de nuevas actividades cotidianas que puedan adaptarse a una modalidad que, lejos de inmortalizarlas, les otorga un dinamismo y una perspectiva artística inusitados.

Como si todo esto fuera poco, Heer ha agregado algunos foros de discusión, una sección de compra, venta y ofrecidos, un espacio a la fotografía digital, la posibilidad de suscripción gratuita, novedades de Nikon y Canon para los fanáticos y, por supuesto, una extensa galería con sus propias obras. Sólo hay que entrar y decir whisky. ■

MÚSICA Su mezcla de jazz europeo, músicas árabe y española, tango y rock de los setenta jamás podría funcionar. Pero lo hace. Este virtuoso excepcional del contrabajo de cinco cuerdas llamado *Renaud García-Fons* mueve el arco sobre su instrumento con la agilidad con la que un guitarrista flamenco mueve sus dedos, y acaba de sacar un nuevo disco llamado *Navigatore* con el que produce uno de los lenguajes más originales y seductores de los últimos tiempos.

Un mundo de cinco cuerdas

POR DIEGO FISCHERMAN

Todas las historias son casuales. En todas, lo más interesante es lo que podría haber sido de otra manera. Por ejemplo, si el niño Renaud García-Fons no hubiera sido hijo de un pintor, y si ese pintor no hubiera sido invitado a la inauguración de la muestra de un colega, o no hubiera decidido llevar con él a su hijo. Y si en esa inauguración no hubiera tocado el formidable contrabajista sirio François Rabbath (que en Buenos Aires tuvo su momento de fama, dentro de un discreto mundo intelectual, cuando actuó como acompañante de Paco Ibáñez). De ser así, probablemente todo hubiera sido diferente y ese alumno de conservatorio, que entre los 12 y los 14 años formó grupos de rock y que había pasado por tempranos estudios de piano y guitarra clásica no se habría convertido, con el tiempo (o quizá sí, pero de otra manera), en una de las pocas figuras realmente originales que el jazz actual tiene para ofrecerle al mundo. En ese caso, Renaud García-Fons no sería el único músico actual capaz de lograr la insospechada vigencia de varios conceptos desprestigiados (fusión, jazz-rock, jazz étnico, world music) y de producir una música en donde el jazz, el flamenco, el tango, las nubas árabes, los ragas indios, los cortes abruptos y los ritmos intrincados del rock y el jazz-rock de los setenta, todo eso sumado a un virtuosismo descomunal en el manejo del contrabajo de cinco cuerdas y a una capacidad inusual para armar grupos en los que todos sean capaces de sacarse chispas, se mezclen en la máxima de las armonías y en la más singular de las bellezas.

Salvo en su primer disco, *Légendes*, editado primero por el desaparecido sello Thelonious y reeditado recientemente por los alemanes de ENJA, en todos los discos solistas de García-Fons (publicados también por ENJA y distribuidos localmente por Zivals) participa el acordeonista Jean-Louis Matinier, posiblemente el mejor continuador (aunque por otros medios, a la manera de Clausewitz) del fraseo piazzolliano. La conjunción entre el timbre nasal del contrabajo tocado con arco (con la agilidad con que un guitarrista flamenco podría tocar una guitarra con sus dedos) y el acordeón (en un nivel de control técnico, imaginación melódica y sorpresa rítmica en las improvisaciones inimaginable incluso para su más ilustre competidor, Richard Galliano) resulta impactante. En *Alboreá*, García-Fons y Matinier tocan en cuarteto, junto a Jacques Mahieux en batería y percusión e Yves Torchinsky en segundo contrabajo. En *Fuera* tocan en dúo (una de las conformaciones instrumentales preferidas por García-Fons) y en *Oriental Bass* y el recién publicado *Navigatore* trabajan los dos con grupos grandes, que incluyen (en este último disco) instrumentos como la gaita y la flauta dulce (tocada por uno de los máximos especialistas en este instrumento y, en particular, en la música medieval, Pierre Hamon). Ese cóctel, sobre todo por insinuar una cercanía con ese disparate bautizado música celta, podría resultar temible. Lo increíble es que no lo sea. Como sucedía con el grupo Oregon en sus comienzos, cualquier descripción de los ingredientes acumulados en la mezcla puede llevar a la confusión. Como Oregon, García-Fons consigue que funcione lo que jamás podría funcionar y que aquello que en cualquier otra mano sonaría como un engendro espantoso, en la suya se convierta en una música tan original como natural, carente de imposturas, fluida y sorprendente.

La historia de García-Fons, además de las casualidades, pasa por sus estudios de armonía y composición, además de contrabajo, en el Conservatorio de París, por su aprendizaje junto a Rabbath, por sus trabajos –cuando tenía más o menos veinte años– con músicos de bebop como Kenny Clarke, Sam Woodyard y, en particular, en el Slow Club y en La Caveau de la Huchette, hasta que llegó a la Orchestre National de Jazz, que en ese momento dirigía Claude Barthélémy, y allí conoció a músicos como el propio Barthélémy, Gérard Marais y Gérard Siracusa. Acompañante de la cantante flamenca Carmen Linares, de la argentina Silvana De Luigi (con la que hace tango junto a, nuevamente, Martinier) y de la grecoparisina Angélique Ionatos, García-Fons tocó también junto al libanés Rabih Abou-Khalil (un músico de jazz excepcional que toca el oud, un antiguo laúd árabe) y junto al guitarrista Pedro Soler (con quien registró la *Suite Andalouse*). Además estudió durante dos años la vina (el sitar del sur de la India), adaptó ciertas cuestiones del toque (sobre todo en lo que hace a la variación microtonal de una nota) a su técnica de contrabajo, grabó dos álbumes a dúo con Marais y estuvo en los dos últimos CDs de Cheb Mami. Y, más allá de los orígenes españoles que delata su primer apellido y que él se ocupa de reivindicar cada vez que puede, su estilo (sobre todo esa manera tan imperial de apropiarse de las culturas más extrañas sin la menor culpa y ese gusto innato por lo exótico) es absolutamente francés o, mejor aún, parisino.

"Hay puentes entre las músicas más diversas", opina García-Fons. "En mi propia música yo no siento ninguna clase de limitaciones o de ataduras. Todo se conecta y la técnica es la que funciona como eslabón. Lo que viene primero es la idea musical. Y esa idea aparece, para mí, en una forma absolutamente ligada al instrumento. En un comienzo, pienso con el instrumento en la cabeza, y esa pequeña partícula que después va a ser desarrollada puede acercarse a cualquiera de los estilos que forman parte de mi propia tradición. He tocado flamenco, he tocado jazz, he tocado tango, he tocado música árabe y de la India. Todo eso forma parte de mí y cualquiera de esas cosas, o la mezcla de todas ellas, puede aparecer en cualquier momento."

El famoso juego de la isla desierta, en el caso de García-Fons resulta revelador: "Algo de Bach, seguramente una de sus *Pasiones*, música india, probablemente para sarod y por qué no Ali Akbar Khan. Y en jazz nada demasiado original, *Transition* de John Coltrane o *Nefertiti* de Miles Davis". Su definición más clara, no obstante, tiene que ver con la improvisación: "Me gusta improvisar porque es la manera de escaparme de mí mismo, de esa parte que es pesada y egocéntrica, que a uno lo sujeta. Lo maravilloso acerca de la improvisación es que uno se siente libre de casi todo, uno ve algo delante y no sabe qué es, pero sabe que va a ir hacia allí, de la misma manera que el que surfea va en busca de la gran ola. En esos momentos uno está mucho más conectado con su interior que con los estímulos externos. Lo más importante en música es el aspecto espiritual, un canal de comunicación. Cuando se escucha a Coltrane, especialmente en *A Love Supreme*, puede oírse esa conexión. Conexión, supongo, con el espíritu supremo, con el creador, si es que lo hay. No quiero usar la palabra Dios porque es demasiado limitada. Sólo cuando uno *ve* la música de Coltrane o la que todos los grandes compositores han producido, uno puede acercarse a esa idea". R